

1972 - STEFANO GOBBI, EN FATIMA RECIBE EL ENCARGO DE FORMAR EL MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO

Introducción

El 8 de mayo de 1972, Don Esteban Gobbi participa en una peregrinación a Fátima y, en la Capilla de las Apariciones, ruega por algunos Sacerdotes que además de traicionar personalmente su vocación, intentan reunirse en asociaciones rebeldes a la autoridad de la Iglesia.

Una fuerza interior le empuja a tener confianza en el amor de María. La Virgen, sirviéndose de él como humilde y pobre instrumento, reunirá a todos los Sacerdotes que acepten su invitación a consagrarse a su Corazón Inmaculado, para unirse fuertemente al Papa y a la Iglesia a él unida para llevar a los fieles al refugio seguro de su Corazón maternal.

Se formaría así un potente ejército, difundido en todas partes del mundo y reclutado, no con medios humanos de propaganda, sino con la fuerza sobrenatural que brota del silencio, de la oración, del sufrimiento, de la fidelidad constante a los propios deberes. Comienza así el encargo de la Virgen de dedicarse por entero a la formación del MOVIMIENTO SACERDOTAL MARIANO.

Don Esteban pidió interiormente a la Virgen una pequeña señal de confirmación que Ella, antes de terminarse el mismo mes, le dio puntualmente en Nazaret, en el Santuario de la Anunciación.

Le dice la Virgen "Me preguntas por que te he elegido a ti para difundir mi Movimiento siendo que te sientes tan inepto e incapaz? Con sinceridad ves tu nulidad y tu debilidad, y me preguntas: Por que no eliges a alguien más idóneo y capaz que yo? ¿Cómo te puedes fiar siendo que conoces bien todas mis pasadas infidelidades?

Hijo mío, te he elegido a ti, porque eres el instrumento menos idóneo, así nadie podrá decir que la Obra es tuya. El Movimiento Sacerdotal Mariano debe ser solamente Obra Mía. A través de tu debilidad Yo manifestaré mi fuerza; a través de tu nulidad manifestaré Mi poder,"

El Papa Pablo VI lo apoyó, el Papa Juan Pablo II bendijo al Padre Gobbi y al

Movimiento, y además pertenecía al mismo.

En 1980, distribuidos por todo el mundo, constantemente visitados por el Padre Gobbi, compartiendo la oración en cenáculos, se contaban ya mas de veinte mil sacerdotes en este grupo que hace recordar vivamente el llamado hecho en La Salette a los Apóstoles de los últimos tiempos. Hoy en día hay muchísimos mas y también Obispos y Cardenales, hay también religiosas ,religiosos, laicos y seminaristas.

La Virgen se dirige al Padre Stefano Gobbi mediante locuciones interiores, los mensajes forman un libro: "A los sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen". A través de estas páginas conmovedoras, la Mamá del Cielo escoge, conduce, prepara y envía en el silencio, la obediencia, la fe, la oración y la humildad a sus hijos predilectos, los sacerdotes, como un batallón, "mi batallón, porque ya ha llegado la hora de mi batalla contra el demonio. En el mas crudo invierno, vosotros sois, en mi Corazón Inmaculado, yemas que se abren y que yo deposito sobre las ramas de la Iglesia, para deciros que esta por llegar su hermosa primavera. Ella será un nuevo Pentecostés". Mensaje del 9 de marzo de 1979).

La Virgen una vez mas , como en todas sus apariciones nos pide que rezemos el Rosario: "Cada Rosario que ustedes rezan conmigo, tiene el efecto de reducir la acción del maligno, de sustraer las almas de su influencia maléfica y de dar una mayor fuerza a la expansión del bien en la vida de tantos hijos míos. La cadena del Santo Rosario tiene también el efecto de encadenar a Satanás, es decir de hacer impotente su acción y de disminuir y debilitar cada vez más la fuerza de su poder diabólico.

Por esto cada Rosario bien rezado es un duro golpe infligido al poder del mal, es una parte de su reino que es destruida.

"LA CADENA DEL SANTO ROSARIO LOGRA FINALMENTE HACER A SATANAS TOTALMENTE INOFENSIVO". Mensaje del 7 de Octubre de 1992, Fiesta de la Virgen del Rosario). Que importante es este mensaje, cuanto bien podemos hacer rezando sencillamente el Santo Rosario diariamente, es tan poco lo que nos pide la Virgen comparado con todo el bien que podemos hacer a nosotros mismos, a nuestras familias y al mundo entero, !!Cuanto poder tiene un Rosario bien hecho !!!, es decir rezado sin

distracciones y con amor.

Con respecto a la masonería nuestra Madre nos dice lo siguiente : "Satanás ha logrado entrar en la Iglesia, nuevo Israel de Dios. Ha entrado en ella con el humo del error y del pecado, de la pérdida de la fe y de la apostasía, de la alianza con el mundo y de la búsqueda de los placeres.

En estos años ha logrado seducir a Obispos y Sacerdotes, religiosos y fieles.

Las fuerzas de la masonería han entrado en la Iglesia, de manera sutil y escondida y han puesto su roca en el mismo lugar donde vive y actúa el Vicario de mi hijo Jesús. Están viviendo los años sangrientos de la batalla porque la gran prueba ha llegado para todos." Mensaje del 13 de Mayo de 1993).

Les pide a los sacerdotes: "Vuelvan a ser los adoradores perfectos , los ministros fervientes de Jesús Eucarístico que, por medio de ustedes, sigue haciéndose presente, inmoliéndose y dándose a las almas. Lleven todos a Jesús en la Eucaristía: a la adoración, a la comunión, a un amor mas grande. Ayuden a todos a acercarse a Jesús Eucarístico de una manera digna, cultivando en los fieles la conciencia del pecado, invitándolos a acercarse a la Comunión sacramental en estado de gracia, educándolos en la confesión frecuente y advirtiéndoles, que la confesiones necesaria a quien se halla en pecado mortal, para recibir la sagrada Eucaristía.

Hijos predilectos, opongan un dique a los sacrilegios; nunca como en estos tiempos se han hecho tantas comuniones tan indignas".

El Movimiento Sacerdotal Mariano es la respuesta de la Virgen María para estos tiempos: preparar y prepararnos a la Segunda Venida del Señor.

Dice San Luis Ma. Grignon de Montfort que "por María se comenzó la salvación del mundo y por María se debe consumir"

Surge como respuesta a nuestro tiempo marcado por la apostasía y una profunda crisis religiosa, familiar, social , política... que abarca a toda la sociedad a nivel mundial. La Virgen María se propone guiar hacia Dios a sus hijos, reuniendo a todos los que quieran permanecer fieles a su fe. Por eso

pide que nos consagremos a su Corazón Inmaculado para dejarnos conducir por Ella, para apoyar su obra de intercesión en favor de la humanidad entera a través de nuestra oración y testimonio cristiano, para llevar al Señor que viene.

Hoy cuando el peligro de perder la fe es muy grande, cuando se vive en un ambiente tan descristianizado, cuando tantos viven prácticamente alejados de Dios, cuando el poder del mal es tan grande y Satanás parece triunfar como príncipe de este mundo, la Virgen María interviene para reunirnos a todos y hacernos sal, luz y levadura de un mundo que se descompone y que tiene que volver a Dios Padre por medio de su Hijo Jesús. ¡Hoy son ya más de 400 los Obispos y de 100.000 los Sacerdotes de todo el mundo que se han adherido a este Movimiento!.

Qué es el Movimiento Sacerdotal Mariano?

El M.S.M. es una pequeña semilla plantada por la Virgen en el jardín de la Iglesia. Muy pronto se ha hecho un gran árbol, que ha extendido sus ramas por todas partes del mundo.

Es una Obra de amor que el Corazón Inmaculado de María hace surgir hoy en la Iglesia, para ayudar a todos sus hijos a vivir con confianza y filial esperanza, los momentos dolorosos de la purificación.

En estos tiempos de graves peligros, la Madre de Dios y de la Iglesia se mueve, sin descanso ni vacilaciones para ayudar sobre todo a los Sacerdotes, que son los hijos de su maternal predilección.

En esta Obra, como es natural, se utilizan instrumentos, y, de modo particular, ha escogido la Virgen María al P. Gobbi, quien ha recibido a través de locuciones interiores los mensajes de la Virgen que se encuentran en el libro "A los sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen"

Por tanto, el M.S.M. no es una asociación, por muy laudable que sea, con sus estatutos y dirigentes, promovida por algún sacerdote o alma fervorosa, sino que es "un espíritu", como lo ha felizmente intuido el Santo Padre Juan Pablo II. Es algo impalpable, pero no obstante fuerte y vivo, como son los dones de Dios, y tiene como objetivo principal vivir la consagración al Corazón

Inmaculado de María.

Para los Sacerdotes el consagrarse a María significa tomar mayor conciencia de su propia consagración hecha a Dios en el día del Santo Bautismo y el de la Ordenación sacerdotal.

El M.S.M. se hace realidad, no en las cifras, ni en la resonancia de los nombres, ni en la eficacia de la organización, sino en la medida en que escuchamos a la Virgen y secundamos la obra del Espíritu Santo, para alabanza de la Santísima Trinidad.

Por tanto, el M.S.M. tiene como objetivo principal vivir la consagración al Corazón Inmaculado de María. Ella es la verdadera protagonista de su Movimiento y de nuestro encuentro con el Señor.

Es un Movimiento que acoge a todos los Sacerdotes, diocesanos y religiosos, sin distinción de edades ni cargos. Acoge tanto a Sacerdotes serenos y ardientes de celo, como los amargados por experiencias negativas, personales o de apostolado.

El Corazón de la Virgen está abierto a todos sus hijos; sus brazos reúnen y unen entre sí a los Sacerdotes sin clasificaciones ni particularismos.

La elección de predilección no es por parte de la Virgen, que se dirige directamente a todos: "Cuanto te comunico a ti, hijo, no te pertenece, sino que es para todos mis hijos sacerdotes, a los que Yo amo con predilección" (29 agosto, 1973).

La elección se realiza por parte de quienes aceptan de buena gana la invitación maternal.

Es bueno recordar aquí que la Virgen se dirige, no solamente a los inscritos en el M.S.M., cuando habla de sus hijos predilectos, sino también a todos aquellos Obispos, Sacerdotes, Religiosos y seglares a los que invita a vivir esta espiritualidad que Ella ha hecho surgir en la Iglesia para responder a la urgencia de los tiempos que estamos viviendo, donde necesitamos una protección tan especial que solo Ella nos puede proporcionar: "Mi Corazón Inmaculado será vuestro refugio"

El compromiso de una total consagración al Corazón Inmaculado de María nos ofrece un profundo sentido de confianza y de serenidad. El hecho de

creer, en circunstancias concretas, que la Virgen está siempre a nuestro lado con el ansia de ayudarnos, mejor que lo que haría cualquier madre, nos da una gran sensación de seguridad, aún en medio de los sufrimientos personales y de las incertidumbres de los días que vivimos.

Se llega así a la médula del mensaje evangélico, o sea, a la fe en la Providencia de Dios, que nos lleva a acoger cualquier circunstancia de la vida con la filial confianza de los pequeños, que se abandonan completamente a su amor de Padre.

Así, el pasado se confía a la infinita misericordia del Corazón de Jesús; el futuro se espera como un don de la Providencia, que nos llegará a través de las manos de la Medianera de todas las gracias; y el presente se vive con gozoso empeño, como niños, bajo la mirada de la Madre.

*Pertenece al espíritu del Movimiento quien, inscrito o no, se consagra al Corazón Inmaculado de María y, procurando vivir coherentemente, y obrando en obediencia y para el bien de la Iglesia, ayuda también a los fieles a vivir su consagración a la Virgen e intercede en favor de toda la humanidad a través del Cenáculo. La inscripción solo tiene como propósito una mejor organización estadística, el de poder llevar un control de la expansión del Movimiento, y estar al corriente de sus actividades. Recordamos aquí que el MSM no tiene vocación organizativa, sino que es el mismo Corazón de María la fuerza prodigiosa que llama y mantiene unidas a todas las numerosas almas que han decidido ya afiliarse a este Movimiento. Visite, donde además pueden solicitar el mencionado libro del Padre Gobbi:

www.msm-mmp.org

www.movimientosacerdotalmariano.es

Espiritualidad y Compromiso

Introducción

La espiritualidad que la Virgen María delinea en este su Movimiento Sacerdotal Mariano se manifiesta en tres grandes líneas:

Consagración al Corazón Inmaculado de María.

Unión con el Papa y con la Iglesia unida a Él.

Conducir a los fieles a consagrarse a la Virgen María y fomentar la devoción a Ella, sobre todo a través de los Cenáculos de oración, la difusión del Libro del MSM y de una vida de fe, oración y testimonio cristiano.

El MSM (Movimiento Sacerdotal Mariano) desarrolla la espiritualidad de la Virgen María en Fátima.

El nombre de sacerdotal puede engañar a alguno pues es un Movimiento Mariano que acoge también a todos los religiosos y seglares.

Las páginas que ilustran la espiritualidad del Movimiento están tomadas de las Circulares 21, 23 y 24 de don Esteban Gobbi.

Consagración al Inmaculado Corazón de María

Vivimos ahora tiempos difíciles, inseguros y dolorosos. Hoy el dragón rojo domina en el mundo y ha logrado edificar una civilización atea.

El hombre, agigantado por el progreso técnico y científico, se ha puesto en el lugar de Dios y se ha construido una nueva civilización de tipo secular.

Este rechazo radical de Dios es un verdadero castigo para la sociedad actual.

Siendo Dios el Salvador y Jesucristo el único Redentor del hombre, la humanidad sólo puede salvarse hoy con la condición de volver al Señor. De lo contrario, corre el peligro de destruirse con sus propias manos.

Pero ¿cómo puede ser salvada, si sigue obstinada en rechazar a Dios, el único que puede llevarla a la salvación ?

Aquí entra precisamente la función de María con motivo de su maternidad.

María es la Madre de Jesús y ha sido constituida por Jesús, verdadera Madre de todos los hombres.

Por tanto, María es Madre también de los hombres de hoy, de esta humanidad rebelde, y tan apartada de Dios.

Su obligación maternal es salvarla. Y la Virgen, para salvarla, quiere hacerse Ella misma camino para su retorno al Señor. Ella actúa de todas las maneras

y no se da punto de reposo en su afán de lograr este retorno. Y esta es la razón de sus frecuentes manifestaciones extraordinarias, que hoy son tan numerosas: quieren hacernos comprender que nuestra Madre celestial está presente y que actúa en medio de sus hijos.

Ella desea actuar personalmente pero no directamente. Y puede hacerlo a través de los hijos que se consagran a su Corazón Inmaculado y se confían totalmente a Ella, de modo que Ella misma pueda vivir y manifestarse en ellos.

Pero ante todo, quiere obrar a través de los Sacerdotes, porque ellos son sus hijos predilectos.

Es típico de la espiritualidad del M.S.M. no formular la doctrina de la consagración, ya conocida en la Iglesia, sino exhortarnos a experimentarla en la vida de cada día. Por esto, traza un itinerario que lleva a la perfección de la confianza en la Virgen y se desarrolla en cuatro etapas sucesivas : habituarse a vivir con María; dejarse transformar interiormente por Ella; entrar con Ella en comunión de corazones; finalmente, revivir María.

Entonces la meta a la cual conduce el camino de la consagración, exigida como primer requisito para pertenecer al M.S.M., es ésta: dejar que María viva y obre en nosotros.

"Quiero amar con vuestro corazón, mirar con vuestros ojos, consolar y animar con vuestros labios, ayudar con vuestras manos, caminar con vuestros pies, seguir con vuestras huellas ensangrentadas y sufrir con vuestro cuerpo crucificado" (1 julio, 1981).

Ahora se comprende porque la Virgen pide la consagración al Corazón Inmaculado a los que quieran pertenecer a su ejército.

Ella misma quiere vivir y obrar en sus hijos consagrados, de modo que lleguen a ser expresión de su dolor y de su amor maternal, y trabajen sin descanso para reconducir todos los hombres a Dios.

Así la humanidad de hoy podrá llegar a la salvación por el camino del amor maternal de María que se hace el canal a través del cual puede llegar a todos el amor misericordioso de Jesús.

La consagración al Corazón Inmaculado de María está ordenada, en último

término, a la consagración del mundo, o sea, al pleno retorno del mundo a la perfecta glorificación del Señor.

Así se comprende por qué el Papa Juan Pablo II, en el acto de consagración o entrega al Corazón Inmaculado de María, ve el medio más eficaz para obtener el don de la divina Misericordia sobre la Iglesia y sobre toda la Humanidad (Dives in Misericordia, 15).

Y se ilumina con profundo significado el gesto, criticado, a menudo por algunos, que el Papa repite, muchas veces, con fervor e íntima alegría del alma, de su personal consagración a María.

Así se explica lo que hace en todas partes del mundo, con ocasión de sus frecuentes peregrinaciones apostólicas cuando visita los Santuarios más célebres, para consagrar al Corazón Inmaculado las iglesias locales en las cuales se encuentra.

La razón profunda es que en la consagración al Corazón Inmaculado de María, el Papa ve el medio más poderoso para obtener sobre el mundo contemporáneo el don precioso del amor misericordioso de Jesús.

"... Oh, cuán profundamente sentimos la necesidad de consagración para la humanidad y para el mundo: para el mundo contemporáneo!... ! Oh, cuanto mal nos hace, por tanto, todo lo que, en la Iglesia y en cada uno de nosotros, se opone a la santidad y a la consagración !... Sean benditas todas aquellas almas que obedecen al llamado del eterno Amor. Sean benditos aquellos que, día tras día, con inagotable generosidad, acogen tu invitación, oh Madre, a hacer lo que dice tu Jesús, y dan a la Iglesia y al mundo un sereno testimonio de vida inspirada en el Evangelio" (Consagración al Corazón Inmaculado de María , de Juan Pablo II, hecha el 13 de mayo de 1982 en Fátima).

La unión con el Papa y con la Iglesia

La Iglesia es divina y humana y, en su dimensión humana, es frágil y pecadora, y así tiene necesidad de hacer penitencia. La Iglesia es Luz del mundo, "Lumen Gentium", pero frecuentemente los males del mundo en que vive se convierten en enfermedades que atacan a la parte humana de la Iglesia. Esto está comprobado por sus casi dos mil años de historia.

Hoy la Iglesia vive en un mundo que ha construido una nueva civilización secular. El espíritu de este mundo, o el secularismo, que ha entrado en su interior, ha causado el estado de gran sufrimiento y de crisis en que la Iglesia se encuentra. Es el famoso "humor de Satanás", de que hablaba Pablo VI, de venerada memoria. El secularismo, en el nivel intelectual, lleva al "racionalismo", y en el nivel de vida, al "naturalismo" y al hedonismo.

A causa del racionalismo, existe hoy en día la tendencia a interpretar de manera puramente humana todo el misterio de Dios y el depósito de la verdad revelada, y así se niegan, con frecuencia, los dogmas fundamentales de la fe y se difunden los errores más graves de manera escondida y ambigua. A veces, estos errores se enseñan aún en escuelas católicas y, así poco o nada se salva de la Divina Escritura e incluso del Evangelio de Jesús. "Habéis compuesto un Evangelio para vosotros con vuestras palabras" (25 septiembre, 1976).

Debido al naturalismo, hay ahora la tendencia de dar gran valor a la propia acción personal, a la eficacia y a la programación en el sector apostólico, olvidando el valor primario de la Gracia Divina y que la vida interior de unión con Cristo, es decir, la vida de oración, debe ser el alma de todo apostolado. De aquí se origina la pérdida gradual de la conciencia del pecado como un mal y el descuido del Sacramento de la Reconciliación, que se ha difundido ahora en toda la Iglesia.

Contra estos errores que, de manera solapada y peligrosa, atacan a la integridad de la fe, se ha pronunciado claramente el actual Papa Benedicto XVI cuando era el Cardenal José Ratzinger, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, con su famosa entrevista, publicada en el libro "Informe sobre la Fe". Pero también ahora disfrutamos de su Magisterio. El Papa se pronuncia a menudo con firmeza e insistencia. De ahí este Año de la Fe y de su preciosa Carta Apostólica "Porta Fidei". Así surge espontáneamente la pregunta: ¿Cómo es posible que la Iglesia no haya salido todavía de su profunda crisis de fe?. La persistencia de la crisis en la Iglesia depende sólo de su desunión interior. A causa de ésta, hoy, no todos escuchan y siguen todo lo que el Papa indica con su Magisterio.

La Virgen ha obtenido para la Iglesia, en estos últimos tiempos, dos grandes

Papas: Juan Pablo II, consagrado a su Corazón Inmaculado, y que Ella misma condujo por todos los caminos del mundo para difundir la Luz de Cristo y de su Evangelio de salvación y para confirmar en la fe a todos, Pastores y rebaños a ellos confiados. Esta labor admirable la sigue con admirable claridad el actual Papa Benedicto XVI. (Hoy también nos vemos favorecidos con el Papa Francisco)

Pero, en torno al Papa hay a menudo un gran vacío: su Magisterio no es apoyado por toda la Iglesia y muchas veces su palabra cae en un desierto. Y sin embargo, la renovación de la Iglesia sólo se logra a través de su interior unidad. Por tanto, el camino que debe recorrerse es el de plena unión de todos los Obispos, Sacerdotes y fieles con el Papa.

Así queda explicada la profunda razón del segundo compromiso del Movimiento Sacerdotal Mariano. La Virgen nos pide hoy que sirvamos de ejemplo a todos para esta unidad. En amar al Papa, en orar y sufrir por Él, en escuchar y difundir su Magisterio, y de modo especial en obedecerle siempre en todo. La Virgen quiere que vuelva a florecer en el clero el ejercicio humilde y fuerte de la virtud de la obediencia. Naturalmente, la obediencia al Papa, el cual es punto de referencia y de comunión con el Obispo, implica la comunión de obediencia con el Pastor de la propia diócesis y con los propios superiores.

Un gran amor a la Virgen para secundar su Obra corredentora a través de los cenáculos

Este tercer compromiso se basa en un profundo amor a la Virgen María. Este amor a la Virgen nos llevará a una intimidad especial con Ella y motivará la Consagración a su Corazón Inmaculado que Ella nos pide para poder ayudarnos a vivir la misión que Dios Padre nos ha encomendado a cada uno de nosotros. Fruto de este amor surgirá espontáneo el deseo de ayudar a Nuestra Madre en su preocupación más sentida: Salvar a todos sus hijos, indicarles el camino de su salvación, llevarlos de la mano a su Hijo Jesucristo. Por eso nos introduce en su gran obra de oración, intercesión y reparación en favor de toda la humanidad. Nos regalará el Cenáculo para poder orar e interceder con Ella en favor de la humanidad en estos tiempos tan marcados

por la apostasía. Esta tarea de Medianera y correndentora de la Virgen María necesita la oración del Cenáculo para participar nosotros con Ella en su obra de intercesión y consiguiente salvación de todos sus hijos, nuestros hermanos

Desde el principio se entendió que a Religiosos y fieles se les llamaba a formar parte de este Movimiento. En efecto, el tercer compromiso de todo sacerdote del M.S.M. es el de conducir a los fieles confiados a su cuidado pastoral a la consagración al Corazón Inmaculado de María. "... Pero los Sacerdotes deben ahora comenzar a actuar; por ellos quiero volver en medio de mis fieles, porque es con ellos, en torno a mis Sacerdotes como Yo quiero formarme mi ejército invencible...", (1 de noviembre de 1973).

Esto explica por qué el M.S.M., que surgió en primer lugar para los Sacerdotes, se abra también al vastísimo mundo de los religiosos y laicos, dando origen al Movimiento Mariano. La Virgen María quiere realizar con todos sus hijos (sacerdotes, religiosos y laicos) especialmente la oración del cenáculo, como un medio especialmente importante de ayuda a la salvación de toda la humanidad, especialmente de los más alejados del Señor.

LOS CENACULOS

¿Qué es el Cenáculo?

El Cenáculo es la oración característica del Movimiento Sacerdotal Mariano. María nos pide que hagamos cenáculos, pues, a través del acto de consagración hecho al final del mismo, entramos dentro de su Corazón Inmaculado, para prepararnos allí a recibir el Espíritu de Amor, el Espíritu Santo.

Recuerda la plegaria hecha con María en el Cenáculo de Jerusalén para prepararse a la venida del Espíritu Santo. Por este motivo llamamos a nuestra oración también Cenáculo: Hoy seguimos unidos con María en oración para pedir un nuevo Pentecostés que renueve la Iglesia, la humanidad, la Creación entera y a nosotros mismos.

El Tercer Compromiso de nuestro Movimiento es un gran amor por la Virgen María. Si de verdad queremos amarla debemos hacer nuestro su gran dolor hoy: Cuantos se han alejado de Dios y caminan por la senda de su perdición

eterna. La Virgen María quiere interceder especialmente por ellos y nos pide a nosotros que le ayudemos a Ella en esta gran oración de intercesión para lograr que se salve el mayor número de sus hijos. La oración, regado de Dios Padre, para poder interceder eficazmente por tantos pecadores, alejados de Dios, es el Cenáculo. Por ello la Virgen María nos pide constantemente : " Multiplicad los cenáculos"

El Cenáculo es una tarea imprescindible si queremos vivir la Consagración al Inmaculado Corazón de María. Crear nuevos Cenáculos y sostener los que ya existen es necesario para vivir esta espiritualidad que la Virgen María nos ha marcado.

Tantos conflictos a nivel personal y social, tanto abandono de Dios y como consecuencia de ello, una profunda crisis moral: aborto, divorcio, corrupción , individualismo, egoísmo, guerras, hambre... nos hacen dirigir nuestra mirada a lo alto. ¡La salvación nos vendrá sólo de Dios y nunca hemos estado tan lejos de Él!.

María, como Madre nuestra, ve que el mal más grande que nos puede acontecer es precisamente alejarnos de Dios. Ella quiere acercarnos a Él. Para ello nos reúne en oración como encuentro con nuestro Señor. Invoca con nosotros al Espíritu Santo para que en un Nuevo Pentecostés Él quite todo obstáculo en dicho encuentro.

Son los cenáculos...

Para orar con María.

Los Cenáculos deben ser ante todo encuentros de oración.

Pero esta oración debe ser con María.

Por este motivo, es una característica de todos los Cenáculos el rezo del Santo Rosario.

Con él se invita a la Virgen a unirse a nuestra oración, se ora juntamente con Ella, mientras Ella misma va revelando a las almas el misterio de la vida de Jesús.

"El Rosario que recitáis en los Cenáculos, secundando la urgente petición de

vuestra Madre Celeste, es como una inmensa cadena de amor y de salvación, con la que podéis envolver a personas y situaciones y hasta influir sobre todos los acontecimientos de vuestro tiempo. Continudad recitándolo, multiplicad vuestros Cenáculos de oración" (7 octubre, 1979).

Para vivir la Consagración.

Durante los Cenáculos debemos ayudarnos mutuamente a vivir la consagración al Corazón Inmaculado de María. He ahí el camino que debe seguirse: habituarnos al mod de ver, de sentir, de amar, de orar y de obrar de la Virgen.

Para confraternizar.

Finalmente, en los Cenáculos se llama a todos a participar en la experiencia de una fraternidad auténtica. ¿Acaso no es una de las más bellas experiencias que siempre se nos ofrece en cada Cenáculo?

Cuanto más se ora y más espacio se deja a la acción de la Madre, tanto más sentimos crecer en nosotros el mutuo amor.

"¿Por qué os quiero reunidos en Cenáculos Conmigo? Para ayudaros a amarse mutuamente y a vivir en la verdadera fraternidad, en compañía de la Madre. Hoy es necesario que mis Sacerdotes se conozcan, se ayuden, se amen de verdad, que sean como hermanos reunidos por la Madre. Hay demasiada soledad, hay demasiado abandono, hoy, para mis Sacerdotes. No os quiero solos; ayudaos, amaos, sentíos y sed verdaderamente todos hermanos" (17 enero, 1974).

Para el peligro de la soledad, hoy tan particularmente sentida y peligrosa para los Sacerdotes, con grave riesgo de sus almas, he aquí el remedio ofrecido por Nuestra Señora: el Cenáculo, donde nos reunimos con Ella para poder conocernos, amarnos y ayudarnos como hermanos.

Cenáculos Regionales, Diocesanos y Familiares

Los Cenáculos regionales y diocesanos se desarrollan siempre de acuerdo

con el Obispo del lugar, quien, o participa en ellos personalmente, o envía su beneplácito y bendición.

Estos Cenáculos ofrecen a todos una ocasión envidiable para hacer la experiencia concreta de la oración en común y de la fraternidad vivida y sirven de gran ayuda a todos a superar dudas y dificultades y proseguir con valor en el difícil camino de la consagración.

Entre los Sacerdotes, que se han tomado la tarea de reunir a sus hermanos, se han elegido a los responsables del Movimiento, a nivel nacional, regional y diocesano.

De los Responsables de cada nación se reciben informes bastante satisfactorios, que aseguran que los Cenáculos se están desarrollando más y más.

Los Cenáculos familiares son, hoy, particularmente providenciales ante la grave disgregación de la vida de familia. En ellos, una o más familias del Movimiento se reúnen en una misma casa: se reza el Rosario, se medita sobre la vida de consagración, se practica la fraternidad, comunicándose mutuamente problemas o dificultades, y se renueva siempre, unidos, el acto de entrega al Corazón Inmaculado de María.

Ya se ha comprobado que las familias cristianas son ayudadas por los Cenáculos familiares a vivir, hoy en día, como verdaderas comunidades de fe, de oración y de amor.

¿Cómo se hace un Cenáculo?

Se celebran estos Cenáculos de oración en la familia, en la Parroquia, grupos de amigos, conventos, comunidades... Todo miembro del Movimiento Sacerdotal Mariano (MSM) debe propagar los Cenáculos y celebrarlos con frecuencia.

El Cenáculo es el apostolado específico de quienes nos hemos consagrado a la Virgen María dentro de la espiritualidad del Movimiento Sacerdotal Mariano.

Todos debemos crear al menos un cenáculo. Basta que haya dos o más personas, miembros de la misma familia u vecinos o amigos para que

podamos hacer un cenáculo

El esquema es muy sencillo

A una hora determinada y si es posible fija cada semana al menos, nos reunimos en un lugar también fijo.

Es muy fácil. Basta un poco de buena voluntad y ya tenemos nuestro propio cenáculo.

Participemos en todos los cenáculos que podamos

La estructura es la siguiente:

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO mediante la oración dada por la Virgen María en su mensaje del 7-6-81: "Ven, Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu amadísima esposa".
2. REZO DEL SANTO ROSARIO Meditando los Misterios, delante de una imagen de la Santísima Virgen de Fátima.
3. ORACION POR EL SANTO PADRE y por sus Intenciones: un Padre Nuestro, un Avemaría y un Gloria. Un Avemaría por el P. Gobbi
4. LECTURA MENSAJE Lectura de un mensaje del Libro del Movimiento Sacerdotal Mariano y breve comentario del mismo, teniendo en cuenta que: "No forma parte del espíritu de nuestros encuentros pasar el tiempo oyendo sabias conferencias, pues habría el peligro de transformar el Cenáculo en academia, y la Fraternidad en polémica", P. Gobbi.
4. FRATERNIDAD Para que nos conozcamos, nos ayudemos mutuamente para seguir adelante, y nos amemos siempre más.
5. CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN Si hubiese celebración de la Santa Misa o Bendición con el Santísimo, la Consagración se hace antes de la Comunión o de la Bendición, ya que María, con la consagración nos toma en sus brazos y nos da a Jesús.

Es preferible celebrar el Cenáculo ante la exposición del Santísimo, la Santa Misa a continuación

El cenáculo siendo la oración de intercesión que la Virgen María nos solicita, debemos hacerlo con frecuencia. Al menos uno por semana.

(Los cánticos son libres, pero deben preferirse los marianos)

Promesas

La Santísima Virgen hace las siguientes promesas a las familias que realizan asiduamente los Cenáculos:

1. Ayudará a vivir la santidad del Matrimonio, principalmente a permanecer unidos y a ser fieles, a vivir el carácter sacramental de la unión familiar. Hoy, cuando está aumentando el número de familias divididas por el divorcio, Nuestra Madre nos quiere ver unidos bajo su manto, siempre en el Amor.
2. Nuestra Santísima Madre quiere ayudar a los hijos de esas familias. Actualmente existe para muchos jóvenes el peligro de perder la fe, siguiendo por el camino del mal, del vicio, de la droga. La Madre Santísima ayuda a estos sus hios. Promete que como Madre estará atenta al lado de ellos para hacerlos crecer en el bien y salvarlos.
3. Nuestra Madre dice que estará siempre cerca en todas las necesidades tanto de orden espiritual como material.
4. Durante el período de las dificultades, Ella protegerá a esas familias abrigándolas bajo su manto.

Por eso, yo os invito a que multipliquéis en todo el mundo estos Cenáculos de oración.

P. Esteban Gobbi.

JÓVENES DEL MOVIMIENTO MARIANO

«¡Gracias a Dios por el camino de las Jornadas Mundiales de la Juventud!
¡Gracias a Dios por tantos jóvenes que han participado en ellas durante estos dieciséis años! Son jóvenes que ahora, ya adultos, siguen viviendo en la fe allí donde residen y trabajan. Estoy seguro de que también vosotros, queridos amigos, estaréis a la altura de los que os han precedido. Llevaréis el anuncio de Cristo en el nuevo milenio.

Al volver a casa, no os disperséis. Confirmad y profundidad en vuestra adhesión a la comunidad cristiana a la que pertenecéis. Desde Roma, la ciudad de Pedro y Pablo, el Papa os acompaña con su afecto y, parafraseando una expresión de Santa Catalina de Siena, os dice: "Si sois lo que tenéis que ser, ¡prenderéis fuego al mundo entero!"» (Giovanni Paolo II, XV Jornada Mundial de la Juventud del 2000, Roma - Tor Vergata, 20/08/2000).

«En esos años difíciles y dolorosos Yo abro sobre todo a mis jóvenes el refugio de mi Corazón Inmaculado. Por eso mi Corazón de Madre es para vosotros vuestro seguro refugio. (...)

Mi Corazón Inmaculado es vuestro refugio, en el cual yo os recojo, como en un nuevo Cenáculo Espiritual, para obtener para vosotros el don del Espíritu Santo que os transforme en Apóstoles de la segunda evangelización» (A los sacerdotes, hijos predilectos de la Santísima Virgen, 11/06/1994).

UNA AYUDA PARA LA IGLESIA

Al final de esta primera parte de la Introducción, en que procuramos explicar, sobre todo, el origen, la difusión y la espiritualidad del Movimiento Sacerdotal Mariano, surge naturalmente la pregunta: ahora bien ¿Qué significa hoy este Movimiento en la Iglesia? Entre las muchísimas asociaciones que trabajan en todos los niveles, ¿cuál es su función en la vida eclesial?

A esta pregunta creo que debe darse esta sencilla respuesta: El M.S.M. es una ayuda que la Madre Celestial ofrece hoy a la Iglesia para que advierta su presencia maternal, para que sea consolada en sus grandes sufrimientos y se sienta siempre rodeada por el amor y la oración de muchos de sus hijos.

Con el M.S.M. la Virgen quiere ofrecer a la Iglesia una ayuda válida para superar la dolorosa crisis de purificación que está viviendo en estos tiempos.

A causa de esta crisis, se ve como Órdenes y Congregaciones religiosas, en otro tiempo florecientes, atraviesan ahora momentos de particular dificultad.

Con su Obra, la Virgen desea ayudar a todos a superar con Ella, los momentos actuales de sufrimiento, y por eso invita, primero, a los Sacerdotes y, luego, a los Religiosos y a los fieles, a consagrarse a su Corazón

Inmaculado y a la mayor fidelidad al Papa y a la Iglesia.

El motivo por el cual el Movimiento no tiene existencia jurídica alguna, es para que tal ayuda pueda ser fácilmente acogida por todos.

En ello está su debilidad, porque no teniendo una fisonomía jurídica se ve en la imposibilidad de pedir aquellas aprobaciones oficiales que podrían facilitarle el camino.

Pero aquí está también su fuerza, porque al no imponer ninguna atadura de asociación, facilita a los Sacerdotes y a los Religiosos su adhesión al Movimiento.

Si se compara la Iglesia a un gran árbol, yo diría que el objetivo del M.S.M. no es el de añadir una nueva rama a las muchas que ya tiene, sino de infundirle una fuerza secreta que, partiendo del Corazón Inmaculado de María, se difunda a todas las ramas de la Iglesia, y ayude a cada una a desarrollarse según su función propia y su fisonomía peculiar, comunicando a todas un mayor vigor y una mayor belleza.

Si después se quiere saber cual es la cualidad que más importa en el Movimiento Sacerdotal Mariano, me parece que debo afirmar que es su esencial pobreza.

El Movimiento es tan pobre que ni siquiera tiene una existencia oficial. Y, al no tenerla, es natural que no pueda ser catalogado de alguna manera.

A veces, sonriendo, decimos entre nosotros: ya somos más de sesenta mil Sacerdotes y unas decenas de millones de fieles los que pertenecemos al Movimiento Sacerdotal Mariano; sin embargo, en ninguna parte se puede hallar la prueba de que existimos.

El Movimiento es tan pobre que ni siquiera puede contar con medios propios, ni le es posible aceptar legados o bienes. Sólo vive de los donativos que le depara la Providencia para ayudar a los inmensos gastos de la publicación y difusión de sus libros.

También en este punto cada Centro nacional se rige autónomamente, para la vida del Movimiento, según los medios que le proporciona la divina providencia.

El Movimiento es pobre en apoyos humanos, aún aquellos que podrían procurarle alegría y aliento en medio de las dificultades inevitables que encuentra en su camino.

Estos podrían ser unas particulares recomendaciones por parte de los superiores, unos elogios y estímulos de las autoridades eclesiásticas y otros testimonios de aprobación.

El apoyo seguro que la Virgen quiere darnos es su Corazón Inmaculado, y la única carta de recomendación es la que ha escrito en la vida de todo Sacerdote, consagrado a Ella, para ayudarlo, de este modo, a llegar a la santidad.

Esta pobreza radical del Movimiento Sacerdotal Mariano debe ser amada, bendecida y vivida por cada uno de nosotros.

Porque es la misma pobreza de María, reflejada en su Obra.

Es la pobreza de la Reina del Cielo, que se esconde bajo las apariencias de una sencilla mujer de casa. Es la pobreza de nuestra Madre Inmaculada, de la toda llena de gracia, que se refleja en su modo de vivir tan sencillo y normal, en el perfecto servicio a su esposo José y a su divino hijo Jesús.

La pobreza de María debe reflejarse siempre en esta Obra suya, porque el Movimiento Sacerdotal Mariano debe así mismo existir, difundirse y obrar sólo al servicio y como perfecto servicio de amor a la Iglesia.

He aquí por qué el Movimiento no debe tener ni siquiera una existencia propia: sólo puede vivir en la vida de la Iglesia y al servicio de la Iglesia.

De este modo la Iglesia puede ser ayudada, de verdad, a llevar su gran Cruz en estos momentos sangrientos de su purificación, y por la luz recibida del Corazón Inmaculado, a través de tantos hijos predilectos suyos, ser sostenida hasta llegar a su mayor esplendor.

"Así, a través de vosotros que me habéis respondido, mi luz sigue difundiéndose siempre más en la Iglesia, y la Iglesia recobra vigor y confianza y toma nuevo impulso para la evangelización y la salvación de todos los pueblos de la tierra" (14 noviembre, 1980).

LA CONSAGRACION

¿Qué es la Consagración?

El Movimiento Mariano está constituido por todos los Sacerdotes, religiosos y fieles que se comprometen a vivir una vida de consagración al Corazón Inmaculado de María, en serena comunión con sus Sacerdotes y Obispos.

No les une ningún vínculo jurídico y pueden libremente obrar en las asociaciones eclesiales a las que pertenezcan.

Al adherirse al Movimiento Mariano, se comprometen a llevar a cabo una experiencia de vida totalmente consagrada a la Virgen, para ser ayudados por Ella a permanecer fieles a la propia consagración bautismal, a convertirse en testimonio de comunión y unidad, en un esfuerzo constante de conversión por medio de la oración y de la penitencia.

¿QUE SE ASUME CON LA CONSAGRACIÓN?

Vivir el Bautismo

En el acto de consagración para los que se adhieren al Movimiento, consignado al final del libro, se lee: "con este acto de consagración nos proponemos vivir contigo y por medio de ti todos los compromisos contraídos con nuestra consagración bautismal".

Estas palabras expresan con claridad como un fiel, que se consagra al Corazón Inmaculado, es ayudado por la Virgen, sobre todo, a vivir hoy los compromisos contraídos en el momento de su Bautismo. Es natural que a un cristiano, inmerso en un mundo tan secularizado, le sea muy difícil en estos tiempos vivir su consagración bautismal.

El bautismo obra una transformación radical: comunica la gracia y la misma vida divina, nos conforma a Jesucristo, nos hace hermanos suyos, debiendo cada uno revivirlo en la propia vida.

Ahora bien, a través de todos los medios de comunicación social, el cristiano es fácilmente instrumentalizado y manipulado por el mundo en que vive, hasta el punto de que, muchas veces, casi sin darse cuenta, recibe de él y comparte los valores que se oponen a los que Cristo enseñó.

Así hoy, ¡cuántos son los bautizados que, en la vida de cada día, llegan a traicionar su consagración bautismal !

Como compromiso específico del Movimiento Mariano, la Virgen pide que los fieles se consagren a su Corazón Inmaculado; y entonces Ella, como Madre, dulcemente los conduce a vivir su bautismo en plena fidelidad a Jesús y a su Iglesia.

Testigos de Comunión y de Unidad

En el acto de consagración de los fieles se dice también: "Te prometemos estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes y, así, oponer una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza a los mismos fundamentos de la Iglesia."

Este es un compromiso característico, que distingue a todo fiel perteneciente al Movimiento, y lo urge a ser siempre en la Iglesia, un elemento de cohesión, de pacificación y de unidad. En este período de su purificación, la Iglesia está viviendo momentos de gran sufrimiento.

El M.S.M. quiere, ante todo, participar plenamente en todos los sufrimientos de la Iglesia, bebiendo con ella el cáliz de sus grandes amarguras. Por esto, jamás está llamado a obrar con la crítica, con el juicio y, mucho menos, con la condena. Por esto, no comparte, sino que rechaza abiertamente, el método seguido hoy por muchos que, públicamente, aún valiéndose de la prensa, critican de modo acerbo y perverso a la Santa Madre Iglesia.

Nunca se debe echar vinagre en sus heridas abiertas y sangrantes. La única ayuda que el Movimiento quiere dar, hoy, a la Iglesia es la del amor: de un amor filial y misericordioso.

"Os haré amar mucho a la Iglesia. La Iglesia atraviesa hoy momentos de grandes sufrimientos, porque cada vez es menos amada por sus hijos. Muchos quieren renovarla y purificarla sólo con la crítica, con ataques violentos a su institución. Nada se renueva ni se purifica sin amor" (9 noviembre, 1975).

Compromiso específico del Movimiento Mariano es conducir a los fieles a ser, hoy, testigos de amor a la Iglesia.

Un amor que debe concretarse en una presencia fiel y apasionada para compartir su dolor y llevar con ella su gran Cruz.

Un amor, sobre todo, que nos lleva a ser, en toda circunstancia, elementos de cohesión y de unidad, contribuyendo así a curar la Iglesia de sus profundas y dolorosas laceraciones.

Compromiso de conversión

En la fórmula de consagración para los seglares se afirma asimismo: "Nos comprometemos a realizar en nosotros la conversión interior, tan requerida por el Evangelio".

La Virgen también pide siempre a los fieles pertenecientes al Movimiento, un compromiso diario de conversión en el camino de la oración y de la penitencia.

Por esto, como Madre atenta y preocupada, les ayuda a huir del pecado, a vivir en gracia de Dios, y les invita a la confesión frecuente, a una intensa vida Eucarística, a observar siempre la Ley de Dios, con un particular empeño por vivir la virtud de la pureza, especialmente los jóvenes y los novios, y la castidad conyugal en el sacramento del matrimonio, según la doctrina de Cristo recientemente reafirmada por el Magisterio de la Iglesia.

Y esto es hoy tan necesario para reaccionar contra la impureza más desvergonzada que es difundida por el mundo, si se quiere contribuir al logro de un mundo más limpio y bello.

"Los fieles sean un ejemplo con una forma de vida austera, con el repudio de una moda cada día más provocativa y obscena, combatiendo por todos los medios la difusión de la prensa, de espectáculos inmorales y el continuo desbordamiento de ese mar de fango, que todo lo sumerge. Sean un ejemplo, para todos, por su pureza, por su sobriedad, por su modestia.

Huyan de todos los lugares donde es profanado el sagrado carácter de su persona. Formen, en torno a mis Sacerdotes, mi gran ejército blanco" (1 noviembre, 1973).

Ya se cuentan en decenas de millones los seglares que, de todas partes del mundo, se han adherido al Movimiento Mariano, y, con frecuencia,

precisamente de ellos los Sacerdotes, reciben buen ejemplo, ayuda concreta y aliento precioso.

ACTO DE CONSAGRACIÓN

Acto de Consagración al Corazón Inmaculado de María para los sacerdotes

Virgen de Fátima, Madre de Misericordia, Reina del Cielo y de la Tierra, Refugio de los pecadores, nosotros del Movimiento Sacerdotal Mariano, llamados a formar el escuadrón de tus Sacerdotes, hoy nos consagramos de un modo especialísimo a tu Corazón Inmaculado.

Con este acto de consagración entendemos vivir Contigo y por medio de Ti todos los compromisos contraídos con nuestra consagración bautismal y sacerdotal; nos comprometemos también a obrar en nosotros aquella conversión interior que nos libere de todo apego humano a nosotros mismos, a la honra, a las comodidades, a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, sólo disponibles para hacer la Voluntad del Señor.

Y mientras entendemos confiarte a Ti, Madre Dulcísima y Misericordiosa, nuestro Sacerdocio, para que Tú dispongas de él para todos tus designios de salvación en esta hora decisiva que pesa sobre el mundo, nos comprometemos a vivir según tus deseos; en particular, por lo que se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la celebración fervorosa de la Sagrada Eucaristía y de la Liturgia de las Horas, la recitación diaria del Santo Rosario, el ofrecimiento a Ti de la Santa Misa el primer Sábado de cada mes, y un religioso y austero modo de vida, que sea buen ejemplo para todos.

Te prometemos, además, la máxima fidelidad al Evangelio, del cual seremos siempre anunciadores íntegros y valientes, si fuese necesario hasta el derramamiento de nuestra sangre y fidelidad a la Iglesia, para cuyo servicio hemos sido consagrados.

Sobre todo queremos estar unidos al Santo Padre y a la Jerarquía con la firme adhesión a todas sus directivas, para oponer así una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu maternal protección queremos ser también los apóstoles de esta, hoy

tan necesaria, unidad de oración y de amor con el Papa, para quien te suplicamos una especial protección.

En fin, te prometemos conducir a los fieles confiados a nuestro ministerio, a una renovada devoción hacia Ti.

Sabiendo que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, sin exceptuar ni siquiera a muchos hermanos nuestros sacerdotes, que el mal y el pecado cada vez más invaden el mundo, nos atrevemos a levantar, confiados, los ojos a Ti, Madre de Jesús y Madre nuestra misericordiosa y poderosa, para invocarte también hoy y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos, ¡Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Acto de Consagración al Corazón Inmaculado de María para los religiosos y fieles

Virgen de Fátima, madre de Misericordia, Reina del Cielo y de la Tierra, refugio de los pecadores, nosotros, adheriéndonos al Movimiento mariano, nos consagramos de modo especialísimo a tu Corazón Inmaculado.

Con este acto de consagración intentamos vivir contigo y por medio de Ti todos los compromisos aceptados con nuestra consagración bautismal. Nos comprometemos, además, a realizar en nosotros aquella interior conversión tan querida por el Evangelio, que nos libre de todo apego a nosotros mismos y a los fáciles compromisos con el mundo, para estar, como Tú, sólo dispuestos a cumplir siempre la Voluntad del Padre.

Y mientras intentamos confiarte, Madre dulcísima y misericordiosa, nuestra existencia y vocación cristiana, para que Tú dispongas de ella para tus planes de salvación en esta hora decisiva para el mundo; nos comprometemos a vivirla según Tus deseos, en particular por lo que se refiere a un renovado espíritu de oración y de penitencia, a la participación fervorosa en la celebración de la Eucaristía y al apostolado, al rezo diario del Santo rosario y un austero modo de vida, conforme al Evangelio, que sirva a todos de buen ejemplo en la observancia de la Ley de Dios y en el ejercicio de las virtudes cristianas, especialmente de la pureza.

Te prometemos también estar unidos al Santo Padre, a la Jerarquía y a nuestros Sacerdotes, hasta el punto de poner una barrera al proceso de oposición al Magisterio que amenaza los fundamentos mismos de la Iglesia.

Bajo tu protección queremos ser hoy los apóstoles de esta tan necesaria unidad de oración y de amor al Papa, para quien Te suplicamos una protección especial.

Finalmente Te prometemos conducir a las almas con las que entremos en contacto, en cuanto nos sea posible, a una renovada devoción hacia Ti.

Conscientes de que el ateísmo ha hecho naufragar en la fe a un gran número de fieles, que la desacralización ha entrado en el Templo Santo de Dios, que el mal y el pecado invaden cada vez más el mundo, osamos alzar los ojos a Ti, Madre de Jesús y madre nuestra misericordiosa y potente, e invocarte también hoy y esperar de Ti la salvación para todos tus hijos, oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Acto de Consagración de los jóvenes

Virgen de Fátima, Madre mía tan amada, adhiriéndome al Movimiento Mariano, hoy me consagro -de modo especialísimo- a tu CORAZÓN INMACULADO.

Con este acto solemne Te ofrezco toda mi vida, mi corazón, mi alma, mi cuerpo, especialmente este período que estoy viviendo de mi juventud.

GUÍAME por la senda que nos trazó Jesús: la del amor, de la bondad, de la santidad.

AYÚDAME a huir del pecado, del mal, del egoísmo, y a rechazar las tentaciones de la violencia, de la impureza y de la droga.

TE PROMETO confesarme con frecuencia y de recibir a Jesús en mi corazón como alimento espiritual de vida, observar los mandamientos de Dios, caminar por la vía del amor y de la pureza, recitar cada día el Santo Rosario.

Quiero ser testimonio de unidad con gran amor al Papa, al Obispo y a mis Sacerdotes Te amo, Madre mía dulcísima, y te ofrezco mi juventud por el triunfo de tu CORAZÓN INMACULADO en el mundo.

Consagración de Juan Pablo II 25 III 1984

ACTO DE CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN N^a. SEÑORA

Compuesto y leído por S.S. Juan pablo II en la Plaza de S. Pedro en la solemnidad de la Anunciación de 1984

1. "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios".

Pronunciando las palabras de esta antífona, con la que la Iglesia de Cristo ora desde hace siglos, nos encontramos hoy ante Ti, Madre en el año jubilar de la nuestra Redención.

Nos encontramos unidos con todos los Pastores de la Iglesia, con un particular vínculo, constituyendo un cuerpo y un colegio, así como por voluntad de Cristo los Apóstoles constituían un cuerpo y un colegio con Pedro.

En el vínculo de tal unidad pronunciamos las palabras del presente Acto, en el que deseamos incluir, una vez más, las esperanzas y las angustias de la Iglesia por el mundo contemporáneo.

Hace cuarenta años, y luego diez años después, Tu siervo, el Papa Pio XII, teniendo ante tus ojos las dolorosas experiencias de la familia humana, ha confiado y consagrado a Tu Corazón Inmaculado todo el mundo y especialmente los pueblos que, por su situación, son objeto particular de Tu amor y de Tu solicitud.

Este mundo de los hombres y de las naciones lo tenemos ante los ojos también hoy; el mundo del segundo milenio que está por terminar, el mundo contemporáneo, nuestro mundo!

La Iglesia, recordando aquellas palabras del Señor : "Id ... y enseñad a todas las naciones... He aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo"(Mt 28,19-20), ha reavivado, en el Concilio Vaticano II, la conciencia de su misión en este mundo.

Y por eso, oh Madre de los hombres y de los pueblos, Tú que conoces todos sus sufrimientos y sus esperanzas, Tú que sientes maternalmente todas las

luchas entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, que sacuden el mundo contemporáneo, acoge nuestro grito que, movidos por el Espíritu Santo, dirigimos directamente a Tu Corazón : abraza, con amor de Madre y de Sierva del Señor, este nuestro mundo humano, que te confiamos y consagramos, llenos de inquietudes por la suerte terrena y eterna de los hombres y de los pueblos. De un modo especial te confiamos y consagramos aquellos hombres y aquellas naciones, que de esta entrega y de esta consagración tienen particular necesidad.

"Bajo Tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios! ¡No desprecies nuestras súplicas, que estamos en la prueba!"

2. He aquí, encontrándonos ante Ti, Madre de Cristo, ante tu Corazón Inmaculado, deseamos, junto con toda la Iglesia, unirnos a la consagración que por amor nuestro, tu Hijo ha hecho se sí mismo al Padre : "Por ellos - ha dicho Él - me consagro a Mí mismo, para que también ellos sean consagrados en la Verdad "(Jo, 17,19). Queremos unirnos a Nuestro Redentor en esta consagración por el mundo y por los hombres, la cual en su Divino Corazón, tiene la fuerza de obtener el perdón y de procurar la reparación.

La fuerza de esta consagración dura para todos los tiempos y abraza a todos los hombres, los pueblos y las naciones, y supera todo mal que el espíritu de las tinieblas es capaz de provocar en el corazón del hombre y en su historia y que, de hecho, ha provocado en nuestros tiempos.

Oh ¡Cuán profundamente sentimos la necesidad de consagración para la humanidad y para el mundo : para nuestro mundo contemporáneo, en unión con Cristo mismo! La obra redentora de Cristo, en efecto, debe ser participada por el mundo por medio de la Iglesia.

Esto manifiesta el presente año de la Redención : el Jubileo extraordinario de toda la Iglesia.

¡Seas bendita (en este Año Santo), sobre toda criatura Tú, sierva del Señor, que del modo más pleno obedeciste a la divina llamada!.

¡Seas saludada Tú que estás enteramente unida a la consagración redentora de tu Hijo!

¡Madre de la Iglesia! ¡Ilumina al Pueblo de Dios por el camino de la fe, de la esperanza y de la caridad! Ilumina especialmente aquellos pueblos de los que Tú misma esperas nuestra consagración y nuestra entrega. Ayúdanos a vivir en la verdad de la consagración de Cristo toda la familia humana del mundo contemporáneo.

3. Confiando a Ti, oh Madre, el mundo, todos los hombres y todos los pueblos, Te confiamos, también la misma consagración del mundo, poniéndola en Tu Corazón Materno.

¡Oh Corazón Inmaculado! ¡Ayúdanos a vencer la amenaza del mal, que tan fácilmente se arraiga en el corazón de los hombres de hoy y que en sus efectos incommensurables ya grava sobre la vida presente y parece cerrar los caminos hacia el futuro!.

Del hambre y de la guerra ¡líbranos!.

De la guerra nuclear, de una autodestrucción incalculable, de toda guerra, ¡líbranos!

De los pecados contra la vida del hombre desde sus albores, ¡líbranos!.

Del odio y del envilecimiento de la dignidad de los hijos de Dios ¡líbranos!.

De toda clase de injusticias en la vida social, nacional e internacional ¡líbranos!.

De la facilidad de despreciar a los mandamientos de Dios, ¡líbranos!.

De la tentativa de ofuscar en los corazones humanos la verdad misma de Dios, ¡líbranos! De la pérdida de la conciencia del bien y del mal, ¡líbranos!.

De los pecados contra el Espíritu Santo, ¡líbranos! ¡líbranos!.

¡Acoge, oh Madre de Cristo, este grito cargado con los sufrimientos de todos los hombres! ¡Cargado con el grito de enteras sociedades!.

Ayúdanos con el poder del Espíritu Santo a vencer todo pecado: el pecado del hombre y el pecado del mundo, el pecado en todas sus manifestaciones.

¡Que se revele, aún por esta vez, en la historia del mundo el infinito poder salvífico de la Redención: poder del Amor Misericordioso! ¡Que él detenga el

mal! ¡Transforme las conciencias! ¡Que en Tu Corazón Inmaculado se manifieste a todos la luz de la Esperanza! Amén.

MENSAJES(algunos) DE LA SANTÍSIMA VIRGEN AL PADRE GOBBI
(el compendio de los mensajes se encuentra en el libro azul del P.G)

REFERENTES AI APOCALIPSIS. MUY UTILES PARA
COMPRENDERLO MEJOR.

AÑO 1989

JESÚS VIENE

Hijos predilectos, hoy es vuestra Pascua.

Vividla en intimidad de vida con Jesús, vuestro Hermano, que os ha asociado personalmente al ejercicio de su Sumo y Eterno Sacerdocio.

¿Vivís en el amor hacia Él?

¡Cuánto os ha amado Jesús!

-“Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo”.

-“He deseado ardientemente comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer”.

¡Cuánto os ama Jesús!

Aún sigue renovando cada día el don de ésta su última Cena, de su Sacrificio cumplido en el Calvario.

Vosotros sois parte importante de este su designio de Amor.

Hoy os encontráis reunidos en torno a vuestros Obispos, para renovar las promesas que hicisteis en el momento de la Ordenación Sacerdotal.

Renovadlas con alegría y con confianza.

Renovadlas con amor en señal de profunda gratitud hacia Aquél que os ha elegido.

Cada día Jesús viene por medio de vosotros, sus Sacerdotes e hijos de mi maternal predilección.

Jesús viene por medio de vuestra palabra, que repite las palabras de su Evangelio de salvación en toda lengua y a todos los hombres:

“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”.

Jesús viene por medio de vuestra acción Sacerdotal, que se ejercita en llevar a todos a Él, vuestro Redentor y Salvador.

“Quien creyere y fuere bautizado será salvo”.

Jesús viene por medio del Sacrificio Eucarístico, que renueva aquél llevado a cabo por Él en el Calvario, para lavar, también hoy, con su Sangre Divina, todo el pecado y el mal del mundo.

“Hace esto en memoria Mía”.

Jesús viene por medio del Sacramento de la Reconciliación, que retorna a todos los pecadores a la Casa de su Amor Misericordioso.

“A quienes perdonareis los pecados, les serán perdonados”.

Jesús viene por medio de los Sacramentos, de los cuales vosotros sois los Ministros; y de vuestra persona que debe reflejar la Luz de su perenne presencia.

“Yo estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos”.

En este vuestro día del Jueves Santo, Yo pido a cada uno de vosotros que deis a todos la alegría de su Divina Presencia entre vosotros.

Entonces, en la inmensa tiniebla que aún lo envuelve todo, vosotros ilumináis la tierra con la Luz de Jesucristo, que hoy sigue viniendo por medio de vosotros.”

24 DE MARZO DE 1989, VIERNES SANTO

PERMANECED EN LA CRUZ

“Estoy aquí, con el Apóstol Juan que os representa a todos, hijos míos predilectos, bajo la Cruz sobre la cual mi Hijo Jesús está viviendo las horas sangrientas de su atroz agonía.

Cada gemido de su dolor traspasa, como espada mi alma dolorida.

Cada gota de su padecer es recogida en el cáliz abierto de mi Corazón Inmaculado.

Estoy aquí, buscando un poco de amor y de compasión que ofrecer para aliviar la gran sed de Jesús que agoniza.

Yo pido un poco de amor, pero en torno a nosotros sólo hay maldad inhumana, odio profundo, gritos y blasfemias que brotan de los corazones y de los labios de aquellos que asisten a su ejecución.

Y, entre ellos, hay un grito que penetra mi corazón, lo hiere y lo hace sangrar con indecible dolor.

“Baja de la Cruz. Si eres el Hijo de Dios sálvate a Ti mismo. Desciende de la Cruz y entonces sí creeremos en Ti”.

Pero si, precisamente para subir a esta Cruz, mi Hijo ha nacido, ha crecido y ha vivido: para convertirse en el dócil cordero que manso es conducido al matadero.

Él es el verdadero Cordero de Dios que quita todos los pecados del mundo.

Yo, con mi presencia de Madre, hoy, debo ayudarlo a permanecer sobre la Cruz, para que el Querer del Padre se cumpla y vosotros podáis ser redimidos y salvados por Él.

Permanece, oh Hijo Mío, sobre la Cruz: estoy aquí para ayudarte a extenderte sobre tu patíbulo, a sufrir, a morir.

Permanece, oh Hijo Mío, sobre la Cruz: sólo así nos salvas; solo así, atraes a todo el mundo a ti.

Para esto has descendido del seno del Padre a Mi seno virginal de Madre.

Para esto, durante nueve meses te he llevado en mi seno y te he dado carne y sangre, para tu nacimiento humano.

Para esto, has nacido de Mí en Belén y has crecido, como todo hombre, a

través del ritmo de tu desarrollo humano.

Para esto, te has abierto como una flor, durante tu infancia y te has formado en el vigor de tu adolescencia.

Para esto, has llevado el peso del trabajo diario en la pobre casa de Nazaret, has estado asistido todos los días por Mí, tu tierna Madre, con la ayuda preciosa de tu padre legal, José.

Para esto has transcurrido los tres años fatigosos de tu vida pública anunciando el Evangelio de la Salvación, curando a los enfermos, perdonando a los pecadores, abriendo las puertas del Reino a los pobres, a los pequeños, a los humildes y a los oprimidos.

Para esto, has sufrido el juicio y la condena del tribunal religioso, convalidada por Pilato, que te ha entregado a la Cruz.

Estás ahí, hoy, extendido sobre el trono de tu gloria, preparado por el Padre Celestial para Ti, su Hijo Unigénito, dulce y divino Cordero que quita todo el pecado del mundo, el mal, el odio, la impureza y la muerte.

Cruz preciosa y fecunda, que llevas entre tus brazos al Salvador del mundo. Madero dulce y saludable, en el que está suspendido el precio de nuestro rescate.

Cruz bendita y santificada por la Víctima Pascual, que hoy sobre ti se inmola en el único Sacrificio que salva y redime a todos.

Hijos predilectos, en este día de Viernes Santo, permitidme que os repita también a vosotros: Permaneced con Jesús en la Cruz.

No cedáis a las engañosas tentaciones de mi Adversario, a las fáciles seducciones del mundo, a las voces de aquellos que también hoy os repiten: “¡Bajad de la Cruz!”.

¡No! También vosotros, como Jesús, debéis comprender el Designio Divino de vuestro personal ofrecimiento sacerdotal.

También vosotros decid Sí al Querer del Padre y abríos a las palabras de oración y de perdón.

Porque hoy, también vosotros como Jesús, debéis ser inmolados por la salvación del mundo.”

25 DE MARZO DE 1989 SÁBADO SANTO

EN EL SEPULCRO NUEVO

En el sepulcro nuevo hoy reposa el Cuerpo de mi Hijo Jesús en el sueño de la muerte.

En mi seno virginal, donde el Verbo del Padre descendió después del Sí que di en el momento de la Anunciación, se posa su Espíritu.

Y me siento Madre Dolorida y satisfecha, herida y aplacada, sumergida en un océano de dolor y envuelta en un manto de paz, sacudida por el llanto e imbuida de una interior y divina bienaventuranza.

Ya todo se ha cumplido.

Ahora Yo velo en acto de incesante oración, mientras mi Corazón se abre a la certeza de la resurrección de mi Hijo Jesús; mi mente se ilumina a la luz de su profecía y mi persona está toda proyectada en tensión de la espera de este su glorioso momento.

Es el día de mi maternal soledad.

Es el día de mi inmenso dolor.

Es el día fecundo de mi segura esperanza.

Es el primer día de mi nueva y espiritual maternidad.

Entrad, hijos predilectos, en la cuna de mi Corazón Inmaculado y preparaos también vosotros para el momento de vuestro nuevo nacimiento.

En el sepulcro nuevo, donde yace por este sólo día el Cuerpo sin vida de mi Hijo Jesús, depositad el hombre que en vosotros debe morir.

Depositad el hombre del pecado y del vicio, del odio y del egoísmo, de la avaricia y de la lujuria, de la soberbia y del orgullo, de la discordia y de la incredulidad.

Muera hoy en vosotros todo lo que habéis heredado del primer hombre.

Y salga finalmente a la luz el nuevo hombre que nace en el sepulcro nuevo, donde Cristo ha resucitado en el esplendor glorioso de su divinidad.

El hombre nuevo de la gracia y de la santidad.

El hombre nuevo del amor y de la comunión.

El hombre nuevo de la misericordia y de la pureza.

El hombre nuevo de la humildad y de la caridad.

El hombre nuevo de la docilidad y de la obediencia.

El hombre nuevo de la luz y de la santidad.

El hombre nuevo formado en el sepulcro nuevo y que adquiere vida en el momento gozoso de la Resurrección de Cristo.

Este vuestro nacimiento se realiza en la cuna de mi Corazón Inmaculado, junto a Mí, vuestra tierna Madre, que comienzo así la nueva tarea de mi espiritual y universal maternidad.

Solo este hombre nuevo, que nace en el Misterio Pascual de Cristo, puede abrir de par en par la puerta del sepulcro, en el que hoy yace toda la humanidad ya muerta, para hacerla resucitar a la nueva era de gracia y de santidad, que Cristo Resucitado os ha traído en el momento de su victoria sobre el pecado y sobre la muerte.”

26 DE MARZO DE 1989 PASCUA DE RESURRECCIÓN

EN ESPERA DE SU GLORIOSO RETORNO

Hijos predilectos, vivid la alegría de la Pascua.

Jesucristo flagelado, coronado de espinas, vilipendiado, llevado a la Cruz, crucificado y ajusticiado como un malhechor, ha resucitado.

Con el poder que le viene de la Persona y de la naturaleza divina, ha reclamado de la muerte su naturaleza humana y, en el esplendor de su gloria, ha salido victorioso del sepulcro. Cristo resucitado está vivo en medio de vosotros.

No temáis: Él guía los acontecimientos de la historia humana a la realización del Querer del Padre y de su gran designio de salvación.

Cristo Resucitado está ahora en el Cielo, sentado en su trono de gloria a la derecha del Padre.

A Él están sometidas todas las cosas.

Bajo el escabel de sus pies serán humillados y vencidos todos sus enemigos. Desde este día la historia humana se abre a la plena glorificación de Cristo Resucitado.

Cristo Resucitado volverá a vosotros sobre las nubes del cielo, en pleno fulgor de su gloria.

Vivid hoy en espera de su glorioso retorno.

No os dejéis desalentar por el momentáneo triunfo del mal y del pecado.

No os entristezca la actual victoria en el mundo del rechazo obstinado de Dios, de la rebelión a su Ley de amor, de una impiedad tan universal.

No permitáis que ni siquiera os asalte la duda o la desconfianza al ver a la Iglesia tan herida y golpeada, insidiada y traicionada.

Que la alegría pascual supere toda humana razón de aprensión y de tristeza.

Cristo resucitado está vivo entre vosotros. Cristo Resucitado marca con su victoria los acontecimientos del mundo y de la historia.

Cristo Resucitado quiere instaurar entre vosotros su Reino, para que sea glorificado por todo el universo creado.

Vivid siempre en la alegría y en una segura esperanza, en espera de su glorioso retorno.”

LAS DOS ALAS DE LA GRAN ÁGUILA

Hijos míos predilectos, hoy me veneráis de un modo especial en el primer sábado de este mes de mayo, que vosotros me dedicáis de forma especial.

Os reunís en Cenáculos de fraternidad y de oración con vuestra Madre Celeste.

¡Cuánto consuelo dais a mi profundo dolor; cuánta alegría proporcionáis a mi Corazón Inmaculado!

Porque, por medio de vosotros que me habéis respondido, la devoción hacia Mí ya está refloreciendo en toda la Iglesia.

De este modo Yo puedo ejercer, en estos vuestros tiempos, el gran poder que me ha sido dado por la Santísima Trinidad, para volver inofensivo el ataque que mi Adversario, el Dragón Rojo, ha desencadenado contra Mí, vomitando de su boca un río de aguas para sumergirme.

El río de aguas está formado por el conjunto de todas las nuevas doctrinas teológicas que han tratado de oscurecer la figura de vuestra Madre Celeste, de negar mis privilegios, de redimensionar la devoción para Conmigo, de ridiculizar a todos mis devotos.

A causa de estos ataques del Dragón, en estos años la piedad hacia Mí ha ido disminuyendo en muchos fieles y, en algunos lugares, ha desaparecido por completo.

Pero han acudido en auxilio de vuestra Madre Celeste las dos alas de la gran águila.

La gran águila es la Palabra de Dios, sobre todo la Palabra contenida en el Evangelio de mi Hijo Jesús.

Entre los cuatro Evangelios, el águila indica el de San Juan, porque él vuela más alto que todos, entra en el corazón mismo de la Santísima Trinidad, afirmando con fuerza la divinidad, la eternidad y la consubstancialidad del Verbo y la divinidad de Jesucristo.

Las dos alas del águila son la palabra de Dios acogida, amada y custodiada con la fe y la palabra de Dios vivida con la Gracia y la Caridad.

Las dos alas de la fe y de la caridad –es decir de la Palabra de Dios acogida y vivida por Mí–, me han permitido volar por encima del río de aguas de todos los ataques dirigidos contra Mí, porque han manifestado al mundo mi verdadera grandeza.

Luego he buscado mi refugio en el desierto.

El desierto en el que he establecido mi morada habitual, está formado por el corazón y el alma de todos aquellos hijos que me acogen, me escuchan, se confían completamente a Mí, se consagran a mi Corazón Inmaculado.

En el desierto en que me encuentro hoy, Yo obro mis más grandes prodigios. Los obro en el corazón y en el alma, es decir, en la vida de todos mis pequeños niños.

Así los conduzco a seguirme por el camino de la fe y de la caridad, haciéndoles acoger, amar y custodiar la Palabra de Dios y ayudándoles a vivirla cada día con coherencia y con valor.

En el silencio y el ocultamiento, es decir en el desierto en que me encuentro, obro fuertemente para que los hijos consagrados a Mí crean hoy en el Evangelio, se dejen guiar sólo por la Sabiduría del Evangelio, sean siempre Evangelio vivido.

He aquí la misión que Yo he preparado para el ejército que me he formado en todas partes del mundo con mi Movimiento Sacerdotal Mariano: dejarse transportar Conmigo sobre las dos alas de la gran águila, es decir, de la fe y de la caridad, acogiendo con amor, en estos vuestros tiempos, y viviendo la sola Palabra de Dios.

Los grandes prodigios que Yo realizo hoy en el desierto en el que me encuentro, son los de transformar completamente la vida de mis pequeños hijos, para que se vuelvan valientes testimonios de fe y luminosos ejemplos de santidad.

De esta manera, en el silencio y en el escondimiento, cada día preparo mi gran victoria sobre el Dragón con el triunfo de mi Corazón Inmaculado en el mundo.”

EL ENORME DRAGÓN ROJO

Hijos predilectos, hoy adoráis e invocáis al Espíritu Santo, que descendió en Pentecostés sobre los Apóstoles y los discípulos, reunidos Conmigo en el Cenáculo de Jerusalén.

Lo seguí invocando en estos vuestros tiempos, con confianza y con perseverancia, reunidos conmigo en los muchos Cenáculos de oración que ya se encuentran difundidos por toda la tierra.

Con mi Movimiento Sacerdotal Mariano invito hoy a todos los hijos de la Iglesia a reunirse en un Cenáculo perenne de oración Conmigo, vuestra Madre Celeste.

Invito a todos los Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Fieles.

Mi Corazón Inmaculado es el lugar de este nuevo, espiritual y universal Cenáculo.

En él debéis entrar con vuestro acto de consagración, que os confía para siempre a Mí, a fin de que Yo pueda unir mi voz a las vuestras en la invocación del Don de un segundo Pentecostés sobre la Iglesia y sobre toda la Humanidad.

Sólo el Espíritu del Señor puede volver a llevar a la humanidad a la perfecta glorificación de Dios.

Sólo el Espíritu del Señor puede renovar la Iglesia con el esplendor de su unidad y de su santidad.

Sólo el Espíritu del Señor puede vencer la potencia y la fuerza victoriosa del enorme Dragón Rojo, que, en este vuestro siglo, se ha desencadenado por doquier, de una manera terrible, para seducir y engañar a toda la humanidad.

El enorme Dragón Rojo es el comunismo ateo que ha difundido por todas partes el error de la negación y del obstinado rechazo de Dios.

El enorme Dragón Rojo es el ateísmo marxista, que se presenta con diez cuernos, es decir con la potencia de sus medios de comunicación, para conducir a la humanidad a desobedecer los diez Mandamientos de Dios, y con siete cabezas, sobre cada una de las cuales hay una diadema, signo de poder y de realeza, las cabezas coronadas indican las Naciones en las que el comunismo ateo se ha establecido y domina con la fuerza de su poder ideológico, político y militar.

La enormidad del Dragón manifiesta claramente la gran extensión de la tierra ocupada por el dominio incontrastado del ateísmo comunista.

Su color es rojo porque usa la guerra y la sangre como instrumentos de sus numerosas conquistas.

El enorme Dragón Rojo en estos años ha logrado conquistar la humanidad con el error del ateísmo teórico o práctico, que ya ha seducido a todas las naciones de la tierra.

De ese modo se ha logrado construir una nueva civilización sin Dios, materialista, egoísta, hedonista, árida y fría, que lleva en sí los gérmenes de

la corrupción y de la muerte.

El enorme Dragón Rojo tiene el objetivo diabólico de sustraer toda la humanidad al dominio de Dios, a la glorificación de la Santísima Trinidad, a la plena actuación del Designio del Padre que, por medio del Hijo, la ha creado para su Gloria.

El Señor me ha revestido con su Luz y el Espíritu Santo con su Divina Potencia; así Yo aparezco como un gran signo en el Cielo, Mujer vestida de Sol, porque tengo la misión de sustraer la humanidad al dominio del enorme Dragón Rojo y de reconducir a toda ella a la perfecta glorificación de la Santísima Trinidad.

Por eso me formo el ejército de mis más pequeños hijos, en todas partes del mundo, y les pido a ellos que se consagren a mi Corazón Inmaculado. De ese modo los conduzco a vivir sólo para la Gloria de Dios, por medio de la fe y de la caridad, y los cultivo, Yo misma, celosamente en mi celestial jardín.

Entonces, cada día Yo me presento ante el trono de mi Señor en acto de profunda adoración, abro la puerta de oro de mi Corazón Inmaculado y ofrezco entre mis brazos a todos estos mis pequeños hijos diciendo:

“Santísima y Divina Trinidad, en el momento de Tu universal negación Yo te presento el homenaje de mi maternal reparación, por medio de todos estos mis pequeños, que cada día formo para tu mayor glorificación.”

LA BESTIA SEMEJANTE A UNA PANTERA

Ha llegado el tiempo en el cual mi Corazón Inmaculado debe ser glorificado por la Iglesia y por toda la humanidad.

Porque en estos tiempos de la apostasía, de la purificación y de la gran tribulación, mi Corazón Inmaculado es el único refugio y el camino que os conduce al Dios de la salvación y de la paz.

Sobre todo, mi Corazón Inmaculado se vuelve hoy el signo de mi segura victoria en la gran lucha que se combate entre los seguidores del enorme Dragón Rojo y los seguidores de la Mujer vestida del Sol.

En esta terrible lucha sube del mar, en ayuda del Dragón, una bestia

semejante a una pantera.

Si el Dragón Rojo es el ateísmo marxista, la bestia negra es la Masonería.

El Dragón se manifiesta en el vigor de su potencia; la bestia negra, en cambio, obra en la sombra, se esconde, se oculta, para introducirse por este medio en todas partes.

Tiene las garras de oso y la boca de un león, porque obra por doquier con la astucia y con los medios de comunicación social, es decir, con la propaganda.

Las siete cabezas indican las varias logias masónicas que obran en todas partes de una manera solapada y peligrosa.

Esta bestia negra tiene diez cuernos y sobre los cuernos diez diademas, que son signos de dominio y de realeza.

La masonería domina y gobierna en todo el mundo por medio de los diez cuernos.

El cuerno, en el mundo bíblico, siempre ha sido un instrumento de amplificación, un modo de hacer escuchar más fuertemente la propia voz, un importante medio de comunicación.

Por eso Dios ha comunicado a su pueblo su Voluntad por medio de diez cuernos que han hecho conocer su Ley: los diez mandamientos.

Quien los acoge y los observa anda en la vida por el camino de la Divina Voluntad, de la alegría y de la paz.

Quien hace la Voluntad del Padre, acoge la Palabra de su Hijo y participa en la Redención llevada a cabo por Él. Jesús da a las almas la misma vida divina, a través de la Gracia, que Él ha merecido con su Sacrificio realizado en el Calvario.

La Gracia de la Redención es comunicada por medio de los Siete Sacramentos. Con la gracia se insertan en el alma gérmenes de vida sobrenatural que son las virtudes.

Entre ellas las más importantes son las tres virtudes teologales y las cuatro cardinales:

fe, esperanza y caridad; prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Al Sol divino de los siete Dones del Espíritu Santo, estas virtudes germinan, crecen, se desarrollan cada vez más y así conducen a las almas por el camino luminoso del amor y de la santidad.

Objetivo de la bestia negra, es decir, de la masonería, es el de combatir de una manera disimulada, pero tenaz, para impedir a las almas recorrer este camino, indicado por el Padre y por el Hijo e iluminado por los dones del Espíritu.

En efecto, si el Dragón Rojo obra para llevar a toda la humanidad a prescindir de Dios, a la negación de Dios y para ello difunde el error del ateísmo, el objetivo de la masonería no es el de negar a Dios, sino el de blasfemarlos.

La bestia abre la boca para proferir blasfemias contra Dios, para blasfemar su Nombre y su morada, contra todos aquellos que habitan en el Cielo.

La mayor de las blasfemias es la de negar el culto debido sólo a Dios para darlo a las criaturas y al mismo Satanás.

He aquí por qué en estos tiempos, tras la perversa acción de la masonería se difunden por doquier las misas negras y el culto satánico.

Además, la masonería obra, con todos los medios, para impedir que las almas se salven y de este modo quiere volver inútil la Obra de Redención llevada a cabo por Cristo.

Si el Señor ha comunicado su Ley con los diez mandamientos, la masonería difunde por todas partes, con la potencia de sus diez cuernos, una ley que es completamente opuesta a la de Dios.

Al mandamiento del Señor: –“No tendrás otro Dios más que a Mí” – aquélla construye otros falsos ídolos, frente a los cuales hoy muchos se postran en oración.

Al mandamiento: –“No tomarás el nombre de Dios en vano” – aquélla se opone con las blasfemias contra Dios y su Cristo, de muchas maneras engañosas y diabólicas, hasta reducir a una marca comercial indecorosa su Nombre y hacer películas sacrílegas sobre su vida y su divina Persona.

Al mandamiento: –“Santificarás las fiestas” – aquélla transforma el domingo en “week-end”, en el día del deporte, de las competiciones, de los juegos, de

las diversiones.

Al mandamiento: –“Honrarás a tu padre y a tu madre” – aquélla contrapone un modelo nuevo de familia sobre la convivencia incluso de homosexuales.

Al mandamiento: –“No matarás” – aquélla ha logrado hacer legitimar en todas partes, el aborto, hacer aceptar la eutanasia, hacer casi desaparecer el respeto debido al valor de la vida humana.

Al mandamiento: –“No cometerás actos impuros” – aquélla justifica, exalta y hace propaganda de toda forma de impureza, hasta llegar a la justificación de los actos contra natura.

Al mandamiento: –“No robarás” – ella obra para que se difundan cada vez más los hurtos, la violencia, los secuestros, las rapiñas.

Al mandamiento: –“No darás falso testimonio ni mentirás” – aquélla obra para que se propague cada vez más la ley del engaño, de la mentira, de la doblez.

Al mandamiento: –“No desearás los bienes ajenos y a la mujer de tu prójimo” – Actúa para corromper lo más profundo de la conciencia, engañando la mente y el corazón del hombre.

De esta manera, las almas son impulsadas por el camino perverso y malo de la desobediencia a la Ley del Señor, son sumergidas en el pecado y así se les impide recibir el Don de la Gracia y de la Vida de Dios.

A las siete virtudes teologales y cardinales, que son el fruto de vivir en Gracia de Dios, la masonería opone la difusión de los siete vicios capitales, que son el fruto de vivir habitualmente en estado de pecado.

A la fe, aquélla opone la soberbia; a la esperanza, la lujuria; a la caridad, la avaricia; a la prudencia, la ira; a la fortaleza, la pereza; a la justicia, la envidia; a la templanza, la gula.

Aquél que llega a ser víctima de los siete vicios capitales es conducido gradualmente a abandonar el culto debido al único Dios, para darlo a falsas divinidades, que son la personificación misma de todos estos vicios. En esto consiste la blasfemia más grande y horrible.

He aquí por qué sobre cada cabeza de la bestia hay escrito un título blasfemo.

Cada logia masónica tiene la tarea de hacer adorar una divinidad distinta.

La primera cabeza lleva el título blasfemo de la soberbia, que se opone a la virtud de la fe y conduce a dar culto al dios de la razón humana y del orgullo, de la técnica y del progreso.

La segunda cabeza lleva el título blasfemo de la lujuria, que se opone a la virtud de la esperanza, y lleva a dar culto al dios de la sensualidad y de la impureza.

La tercera cabeza lleva el título blasfemo de la avaricia, que se opone a la virtud de la caridad, y difunde por doquier el culto al dios del dinero.

La cuarta cabeza lleva el título blasfemo de la ira, que se opone a la virtud de la prudencia, y conduce a dar culto al dios de la discordia y de la división.

La quinta cabeza lleva el título blasfemo de la acidia (o pereza espiritual), que se opone a la virtud de la fortaleza, y difunde el culto al ídolo del miedo de la opinión pública y de la explotación del prójimo.

La sexta cabeza lleva el título blasfemo de la envidia, que se opone a la virtud de la justicia, y lleva a dar culto al ídolo de la violencia y de la guerra.

La séptima cabeza lleva el título blasfemo de la gula, que se opone a la virtud de la templanza, y conduce a dar culto al ídolo tan exaltado del hedonismo, del materialismo, del placer.

El objetivo de las logias masónicas, hoy, es el de actuar con gran astucia, para llevar a la humanidad en todas partes a despreciar la santa Ley de Dios, a obrar en abierta oposición a los diez Mandamientos, a sustraer el culto debido al único Dios para darlo a los falsos ídolos, que son exaltados y adorados por un número creciente de hombres: la razón, la carne, el dinero, la discordia, el dominio, la violencia, el placer.

De esta manera las almas son precipitadas en la tenebrosa esclavitud del mal, del vicio y del pecado, y, en el momento de la muerte y del juicio de Dios, en el estanque de fuego eterno que es el infierno.

Ahora comprenderéis por qué, en estos tiempos, mi Corazón Inmaculado se convierte en vuestro refugio y en el camino seguro que os lleva a Dios, frente al terrible e insidioso ataque de la bestia negra, es decir, de la masonería.

En mi Corazón Inmaculado se delinea la táctica usada por vuestra Madre Celeste para contraatacar y vencer la astuta trama usada por la bestia negra.

Es por esto que formo a todos mis hijos en la observancia de los diez Mandamientos de Dios:

A vivir al pie de la letra el Evangelio; a recibir con frecuencia los Sacramentos, especialmente la Penitencia y la Comunión Eucarística, como auxilios necesarios para vivir en Gracia de Dios; para ejercitar de una manera fuerte las virtudes y para andar siempre por el camino del bien, del amor, de la pureza y de la santidad.

De ese modo, me sirvo de vosotros, pequeños hijos que os habéis consagrado a Mí, para desenmascarar todas estas insidias disimuladas que la bestia negra os tiende y, en fin, anular el gran ataque que la masonería hoy, ha desencadenado contra Cristo y su Iglesia. Y al final, sobre todo, con su mayor derrota, aparecerá en todo su esplendor el triunfo de mi Corazón Inmaculado en el mundo.”

LA BESTIA SEMEJANTE A UN CORDERO

Hijos predilectos, hoy recordáis mi segunda aparición, ocurrida en la pobre Cova de Iria en Fátima, el 13 de junio de 1917.

Ya entonces os predije lo que estáis viviendo en estos tiempos.

Os anuncié la gran lucha entre Yo, la Mujer vestida del Sol, y el enorme Dragón Rojo que ha llevado a la humanidad a vivir sin Dios.

Os predije también el astuto y tenebroso trabajo realizado por la Masonería, para alejaros de la observancia de la Ley de Dios y haceros de ese modo víctimas de los pecados y de los vicios.

Sobre todo, como Madre, os he querido advertir de los grandes peligros que hoy amenazan a la Iglesia, a causa de los muchos y diabólicos ataques que se llevan a cabo contra Ella para destruirla.

Para alcanzar este fin, a la bestia negra que sube del mar, acude en ayuda, desde la tierra, una bestia que tiene dos cuernos, semejantes a los de un cordero.

El cordero, en la Sagrada Escritura, siempre ha sido el símbolo del sacrificio. En la noche del Éxodo, es sacrificado un cordero y, con su sangre, son rociados el dintel y las jambas de las casas de los hebreos, para sustraerlos al castigo que, en cambio, alcanza a todos los egipcios.

La Pascua hebrea recuerda este hecho cada año con la inmolación de un cordero, que es sacrificado y consumido.

Sobre el Calvario, Jesucristo se inmola por la redención de la humanidad, se hace Él mismo nuestra Pascua y se convierte en el verdadero Cordero de Dios que quita todos los pecados del mundo.

La bestia tiene en la cabeza dos cuernos semejantes a los del cordero.

Al símbolo del sacrificio está íntimamente unido el del Sacerdocio: los dos cuernos. Un cubrecabeza con dos cuernos llevaba el Sumo sacerdote del Antiguo Testamento.

La Mitra, con dos cuernos, llevan los Obispos de la Iglesia, para indicar la plenitud de su Sacerdocio.

La bestia negra semejante a una pantera indica la Masonería; la bestia con dos cuernos, semejante a un cordero, indica la Masonería infiltrada dentro de la Iglesia, es decir la masonería Eclesiástica, que se ha difundido sobre todo entre los miembros de la Jerarquía.

Esta infiltración masónica dentro de la Iglesia, ya os ha sido predicha por Mí en Fátima, cuando os anuncié que Satanás se introduciría hasta el vértice de la Iglesia.

Si el objetivo de la masonería es el de conducir a las almas a la perdición, llevándolas al culto de falsas divinidades, el fin de la masonería eclesiástica, en cambio, es el de destruir a Cristo y a su Iglesia, construyendo un nuevo ídolo, es decir, un falso Cristo y una falsa Iglesia.

-Jesucristo es el Hijo del Dios Viviente, es el Verbo Encarnado, es Verdadero Dios y Verdadero Hombre, puesto que une en su Persona divina la naturaleza humana y la naturaleza divina.

Jesús, en el Evangelio, ha dado de sí mismo la más completa definición, diciendo ser la Verdad, el Camino y la Vida.

Jesús es la Verdad, porque nos revela al Padre, nos dice su Palabra definitiva, lleva a su perfecto cumplimiento toda la Revelación Divina.

Jesús es la Vida, porque nos da la misma vida divina con la Gracia merecida por Él con la Redención, e instituye los Sacramentos como medios eficaces que comunican la Gracia.

Jesús es el Camino, que conduce al Padre por medio del Evangelio que nos ha dado como camino a recorrer para alcanzar la salvación.

Jesús es Verdad, porque es Él –Palabra viviente– fuente y sello de toda la Revelación Divina.

Entonces la masonería eclesiástica obra para obscurecer su Divina Palabra, por medio de interpretaciones naturales y racionales y, con el pretexto de volverla más comprensiva y aceptada, la vacía de todo contenido sobrenatural.

Así es como se difunden los errores por todas partes dentro de la misma Iglesia Católica.

A causa de la difusión de estos errores, hoy muchos se alejan de la verdadera fe, volviendo realidad la profecía que os ha sido hecha por Mí en Fátima:

–Vendrán tiempos en los que muchos perderán la verdadera fe.

–La pérdida de la fe es apostasía.

La masonería eclesiástica actúa de una manera astuta y diabólica, para conducir a todos a la apostasía.

Jesús es Vida porque da la Gracia.

La masonería eclesiástica tiene como propósito justificar el pecado, presentarlo no ya como un mal, sino como un valor y un bien.

Por lo cual se aconseja realizarlo como un modo de satisfacer las exigencias de la propia naturaleza, destruyendo la raíz de la cual podría nacer el arrepentimiento y se dice que ya no es necesario confesarlo.

Fruto pernicioso de este maldito cáncer, que se ha difundido por toda la Iglesia, es la desaparición, en todas partes, de la confesión individual.

Las almas son llevadas a vivir en el pecado, rechazando el Don de la vida

que Jesús nos ha ofrecido.

Jesús es el camino que conduce al Padre por medio del Evangelio.

La masonería eclesiástica favorece la exégesis que dan de él interpretaciones racionalistas y naturales, por medio de la aplicación de los varios géneros literarios, de manera que el mismo queda lacerado en todas sus partes.

Al final se llega a negar la realidad histórica de los milagros y de Su resurrección y se pone en duda la divinidad misma de Jesús y su Misión Salvífica.

-Después de haber destruido al Cristo histórico, la bestia con dos cuernos, semejante a un cordero, trata de destruir al Cristo Místico que es la Iglesia.

La Iglesia instituida por Cristo es una sola: la Santa, Católica, Apostólica, Una, fundada sobre Pedro.

Como Jesús, también la Iglesia fundada por Él, que constituye su Cuerpo Místico, es verdad, vida y camino.

-La Iglesia es verdad porque a Ella sola Jesús ha confiado la custodia, en su integridad, de todo el depósito de la Fe.

Lo ha confiado a la Iglesia Jerárquica, es decir, al Papa y a los Obispos unidos a Él.

La masonería eclesiástica trata de destruir esta realidad con el falso ecumenismo, que lleva a la aceptación de todas las Iglesias cristianas, afirmando que cada una de ellas posee una parte de la verdad.

Cultiva el designio de fundar una Iglesia ecuménica universal formada por la fusión de todas las confesiones cristianas, entre las cuales estaría la Iglesia Católica.

-La Iglesia es vida porque da la Gracia y Ella sola posee los medios eficaces de la Gracia, que son los siete Sacramentos.

Es vida especialmente porque a Ella sola ha sido dado el poder de generar la Eucaristía, por medio del Sacerdocio Ministerial y Jerárquico.

En la Eucaristía Jesucristo está realmente presente con su Cuerpo Glorioso y su Divinidad.

Entonces la masonería eclesiástica trata de atacar, de muchas maneras engañosas, la piedad eclesial hacia el Sacramento de la Eucaristía.

De ésta, sólo valoriza el aspecto de la Cena, tiende a minimizar su valor sacrificial, trata de negar la presencia personal y real de Jesús en las Hostias Consagradas.

Por esto se han ido suprimiendo gradualmente todos los signos externos que son indicativos de la fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, como las genuflexiones, las horas de adoración pública, la santa costumbre de rodear el tabernáculo con luces y flores.

-La Iglesia es camino porque conduce al Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu Santo, por el camino de la perfecta unidad.

Como el Padre y el Hijo son uno, así debéis ser una sola cosa entre vosotros. Jesús ha querido que Su Iglesia sea signo e instrumento de la unidad de todo el género humano.

La Iglesia logra estar unida porque ha sido fundada sobre la piedra angular de su unidad: Pedro y el Papa que sucede al carisma de Pedro.

Entonces la masonería eclesiástica trata de destruir el fundamento de la unidad de la Iglesia con el ataque astuto e insidioso contra el Papa.

Ella urde las tramas del disentiimiento y de la contestación al Papa; sostiene y premia a aquellos que lo vilipendian y lo desobedecen; propaga las críticas y las oposiciones de Obispos y teólogos.

De esta manera se demuele el fundamento mismo de su unidad y así la Iglesia es cada vez más lacerada y dividida.

-Hijos predilectos, os he invitado a consagraros a mi Corazón Inmaculado y a entrar en este mi refugio maternal, sobre todo para ser preservados y defendidos contra esta terrible insidia.

Por esto en el acto de consagración de mi Movimiento Yo os he solicitado renunciar a toda aspiración a "hacer carrera".

Así podéis sustraeros a la más peligrosa y fuerte insidia usada por la masonería, para asociar a su secta secreta a tantos hijos míos predilectos.

Os llevo a un gran amor a Jesús Verdad, haciéndoos valientes testimonios de

fe; a Jesús Vida, llevándoos a una gran santidad; a Jesús Camino, pidiéndoos ser en la vida sólo Evangelio vivido y anunciado al pie de la letra.

Luego os conduzco a un gran amor a la Iglesia.

-Os hago amar a la Iglesia-verdad, haciéndoos fuertes anunciadores de todas las verdades de la fe católica, mientras os oponéis, con fuerza y coraje a todos los errores.

-Os hago Ministros de la Iglesia-vida, ayudándoos a ser Sacerdotes fieles y santos. Estad siempre disponibles a las necesidades de las almas, prestaos con generosa abnegación al ministerio de la Reconciliación y sed llamas ardientes de amor y de celo hacia Jesús presente en la Eucaristía.

Que en vuestras iglesias se vuelva a tener con frecuencia la hora de pública Adoración y reparación al Santísimo Sacramento del altar.

-Os transformo en testimonio de la Iglesia-camino, y os hago instrumentos preciosos de su unidad. Por esto os he dado, como segundo compromiso de mi Movimiento, una particular unidad con el Papa.

Por medio de vuestro amor y de vuestra fidelidad, el designio divino de la perfecta Unidad de la Iglesia volverá a resplandecer en todo su esplendor.

De ese modo, a la tenebrosa fuerza que hoy ejerce la masonería eclesiástica para destruir a Cristo y a su Iglesia, Yo opongo el fuerte esplendor de mi ejército sacerdotal y fiel, para que Cristo sea amado por todos, escuchado y seguido, y su Iglesia sea cada vez más amada, defendida y santificada.

Sobre todo en esto resplandece la victoria de la Mujer vestida del Sol y mi Corazón Inmaculado tiene su más luminoso triunfo."

EL NÚMERO DE LA BESTIA 666

Hijos predilectos, comprended ahora el designio de vuestra Madre Celeste, la Mujer vestida del Sol, que combate, con su ejército, en la gran lucha contra todas las fuerzas del mal, para obtener su victoria, en la perfecta glorificación de la Santísima Trinidad.

Combatid Conmigo, pequeños hijos, contra el Dragón, que trata de llevar a toda la humanidad contra Dios.

Combatid Conmigo, pequeños hijos, contra la bestia negra, la masonería, que quiere conducir las almas a la perdición.

Combatid Conmigo, pequeños hijos, contra la bestia semejante a un cordero, la masonería infiltrada dentro de la vida eclesial, para destruir a Cristo y a su iglesia.

Para lograr este objetivo ella quiere construir un nuevo ídolo, es decir, un falso Cristo y una falsa Iglesia.

La masonería eclesiástica recibe órdenes y poder de las varias logias masónicas y actúa para conducir secretamente a todos a formar parte de estas sectas secretas.

Así pues, solicita a los ambiciosos con la perspectiva de fáciles carreras; colma de bienes a los hambrientos de dinero; ayuda a sus miembros a sobresalir y a ocupar los puestos más importantes, mientras de una manera disimulada, pero, decidida, margina a todos aquellos que se niegan a participar en sus planes.

En efecto, la bestia semejante a un cordero ejercita todo el poder de la primera bestia en su presencia y obliga a la tierra y a sus habitantes a adorar a la primera bestia.

Sin rodeos, la masonería eclesiástica llega hasta construir una estatua en honor de la bestia y obliga a todos a adorar esta estatua.

-Pero según el primer mandamiento de la Santa Ley del Señor, sólo DIOS debe ser adorado y a Él sólo se debe tributar toda forma de culto.

Entonces se sustituye a DIOS por un ídolo poderoso, fuerte, dominador. Un ídolo tan poderoso como para dar muerte a todos aquellos que no adoren la estatua de la bestia.

Un ídolo tan fuerte y dominador que hace que todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, reciban una marca sobre la mano derecha o en la frente, de manera que ninguno pueda comprar o vender sin tener esa marca, es decir, el nombre de la bestia o el número de su nombre.

Este gran ídolo, construido para ser adorado y servido por todos, como ya os he revelado en el mensaje precedente, es un falso Cristo y una falsa Iglesia.

Pero, ¿Cuál es su nombre?

En el capítulo 13 del Apocalipsis está escrito:

“Aquí se requiere sabiduría. El que tiene inteligencia calcule el número de la bestia; este número representa la cifra de un hombre. Tal cifra es 666 (seiscientos sesenta y seis)”.

Con la inteligencia, iluminada por la luz

de la Divina Sabiduría, se logra descifrar del número 666 el nombre de un hombre y este nombre, indicado por tal número, es el del Anticristo.

Lucifer, la serpiente antigua, el diablo o Satanás, el dragón rojo, se vuelve, en estos últimos tiempos, el Anticristo.

El Apóstol San Juan ya afirmaba que cualquiera que negara que Jesucristo es Dios, es el Anticristo.

La estatua o el ídolo construido en honor de la bestia para ser adorado por todos los hombres, es el Anticristo.

Calculad ahora su número 666, para comprender cómo indica el nombre de un hombre.

El número 333 indica la Divinidad.

Lucifer se rebela contra Dios por soberbia, porque quiere ponerse por encima de Dios.

El 333 es el número que indica el misterio de Dios. Aquél que quiere ponerse por encima de Dios lleva el signo de 666; por lo tanto este número indica el nombre de Lucifer, Satanás, es decir, de aquel que se pone contra Cristo, del Anticristo.

El 333 indicado una vez, es decir por 1, expresa el misterio de la Unidad de Dios.

El 333 indicado dos veces, es decir por 2, indica las dos naturalezas, la divina y la humana, unidas en la Persona Divina de Jesucristo.

El 333 indicado por tres veces, es decir por 3, indica el misterio de las Tres Personas Divinas, o sea, expresa el misterio de la Santísima Trinidad.

Entonces el número 333 enunciado una, dos o tres veces, expresa los

Misterios principales de la Fe Católica, que son:

1º) la Unidad y la Trinidad de Dios.

2º) La Encarnación, la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Si el 333 es el número que indica la Divinidad, aquel que quiere ponerse por encima del mismo Dios es indicado con el número 666.

El 666 enunciado una vez, es decir por 1, expresa el año 666 seiscientos sesenta y seis.

En este período histórico el Anticristo se manifiesta a través del fenómeno del Islam, que niega directamente el misterio de la Divina Trinidad y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

El islamismo, con su fuerza militar, se desencadena por doquier, destruyendo todas las antiguas comunidades cristianas, invade Europa y sólo por una intervención maternal y extraordinaria Mía, solicitada fuertemente por el Santo Padre, no logra destruir completamente la Cristiandad.

El 666 indicado dos veces, es decir por 2, expresa el año 1332, mil trescientos treinta y dos.

En este período de tiempo histórico el Anticristo se manifiesta con un radical ataque a la fe en la Palabra de Dios.

A través de los filósofos, que comenzaron a dar exclusivo valor a la ciencia y luego a la razón, se tiende gradualmente a constituir como único criterio de verdad a la sola inteligencia humana.

Nacen los grandes errores filosóficos que se prolongan a través de los siglos hasta vuestros días.

La importancia exagerada dada a la razón, como criterio exclusivo de verdad, lleva necesariamente a la destrucción de la fe en la Palabra de Dios.

En efecto, con la reforma protestante se rechaza la Tradición como fuente de la Divina Revelación, y se acepta sólo la Sagrada Escritura.

Pero también ésta debe ser interpretada por medio de la razón, y se rechaza obstinadamente el Magisterio auténtico de la Iglesia Jerárquica, a quien Cristo ha confiado la custodia del depósito de la fe.

Cada uno es libre para leer y para comprender la Sagrada Escritura, según su personal interpretación.

De esta manera la fe en la Palabra de Dios es destruida.

Obra del Anticristo, en este período histórico, es la división de la Iglesia, la consiguiente formación de nuevas y numerosas confesiones cristianas, que gradualmente son impulsadas a una pérdida creciente de la verdadera fe en la Palabra de Dios.

El 666 enunciado 3 veces, es decir por 3, expresa el año 1998, mil novecientos noventa y ocho.

En este período histórico, la masonería, ayudada por la eclesiástica, logrará su gran objetivo: construir un ídolo para ponerlo en lugar de Cristo y de su Iglesia.

Un falso Cristo y una falsa Iglesia. Por lo tanto, la estatua construida en honor de la primera bestia, para ser adorada por todos los habitantes de la tierra y que marcará con su sello a todos aquellos que quieran comprar o vender, es la del Anticristo.

Habréis llegado así al vértice de la purificación, de la gran tribulación y de la apostasía.

La apostasía será entonces generalizada porque casi todos seguirán al falso Cristo y a la falsa Iglesia.

¡Entonces será abierta la puerta para la aparición del hombre o de la persona misma del Anticristo!

He aquí, hijos predilectos, por qué os he querido iluminar sobre las páginas del Apocalipsis, que se refieren a los tiempos que vivís.

Para prepararos Conmigo a la parte más dolorosa y decisiva de la gran lucha que se está combatiendo entre vuestra Madre Celeste y todas las fuerzas del mal que se han desencadenado.

¡Valor! Sed fuertes, mis pequeños niños. A vosotros corresponde la misión, en estos años difíciles, de permanecer fieles a Cristo y a su Iglesia, soportando hostilidad, luchas y persecuciones. Pero sois parte preciosa de la pequeña grey, que tiene la misión de combatir y de vencer al fin a la poderosa fuerza

del Anticristo.

Os formo, os defiando y os bendigo a todos.”

POSEED EL TESTIMONIO DE JESÚS

Hijos predilectos, con qué amor os miro y cuánto consuela a mi Corazón dolorido este vuestro continuo Cenáculo, que reproduce aquí la realidad del de Jerusalén.

Os recogéis en oración continua, intensa, hecha Conmigo.

Cuán grata me resulta la Liturgia de las Horas, el Rosario entero que recitáis, la Adoración Eucarística, la solemne concelebración de la Misa, que forma el corazón de todo el Cenáculo.

Os reunís como hermanos que se aman, se ayudan, para llevar juntos el peso de las dificultades que encontráis.

Renováis cada día vuestro acto de consagración a mi Corazón Inmaculado, en diversas lenguas, y así os unís realmente a todos vuestros hermanos de mi Movimiento que se encuentran esparcidos por todas las partes del mundo. Vosotros formáis parte de mi ejército.

Sois porción preciosa de mi maternal herencia.

Poseed el testimonio de Jesús y observad los Mandamientos de Dios.

Satanás se desencadena contra vosotros porque formáis mi talón, es decir, la parte más débil y frágil de Mí misma y porque sois mi prole.

Así hoy, os insidia fuertemente y se desencadena contra vosotros con toda clase de tentaciones y de persecuciones.

Permaneced serenos. Tened confianza en Mí.

Éstos son los tiempos de la batalla y debéis combatir por mi victoria.

Por eso hoy os invito a todos a poseer el testimonio de Jesús.

Poseed el testimonio de Jesús en estos tiempos de la purificación, para andar por el camino de la fidelidad a Cristo y a su Iglesia y de una creciente

santidad.

Entonces así permanecéis en la seguridad y en la paz, en la confianza y en el filial abandono en Mí.

Poseed el testimonio de Jesús en estos tiempos de la apostasía, para ser fuertes y valientes testimonios de fe.

Para esto os invito a estar cada vez más unidos al Papa, a sostenerlo con vuestra oración y vuestro amor, a acoger y difundir su Magisterio: indicaréis así a las almas el camino seguro a seguir para permanecer en la verdadera fe.

Conservad el testimonio de Jesús en estos tiempos de la gran tribulación.

Han llegado los días predichos por el Evangelio y por el Apocalipsis. Las fuerzas del mal, unidas al poder de quien se opone a Cristo harán grandes prodigios en el cielo y sobre la tierra, hasta seducir a gran parte de la humanidad.

Permaneced firmes en vuestro heroico testimonio de Jesús y combatid Conmigo contra la fuerza poderosa de aquel que se manifiesta como el enemigo de Cristo.

Al final, podréis contemplar con alegría mi gran victoria en el glorioso triunfo de Cristo.

Os bendigo a todos, con vuestros seres queridos, las almas que os han sido confiadas, vuestro ministerio sacerdotal, y acojo entre mis manos todas las intenciones de bien que lleváis en el corazón.”

AQUÍ DEBE MOSTRARSE LA CONSTANCIA DE LOS SANTOS

Hoy miradme a Mí, vuestra Madre Celeste, en el esplendor de mi Cuerpo Glorioso, elevado con mi alma a la Gloria del Paraíso.

Soy la Mujer vestida del Sol.

Soy vuestra Celestial Capitana.

Soy la Reina de todos los Santos.

Dirigid vuestra mirada a Mí como signo de segura esperanza y de consolación, en estos tiempos de la purificación, de la apostasía, y de la gran

tribulación.

Han llegado los tiempos de la lucha y de la mayor conquista por parte del Dragón, de la Bestia que viene de la tierra y de la bestia que viene del mar.

Son por tanto los tiempos en los que se construye una civilización sin Dios y se conduce a toda la humanidad a vivir sin Él.

Son los tiempos en que Satanás y las fuerzas diabólicas se hacen adorar por un número cada vez mayor de hombres y así se vuelve más vasta la difusión del culto satánico, de las sectas y de las misas negras.

Son los tiempos en los que se construye un ídolo para poner en lugar del verdadero Dios y de la verdadera Iglesia, y este ídolo es un falso Cristo y una falsa Iglesia.

Son los tiempos en los que todos aquellos que sigan a este ídolo serán marcados con su sello en la frente y sobre la mano.

Son los tiempos en los que los fieles seguidores del Cordero serán sometidos a marginaciones, a persecuciones, a prisiones y a la muerte.

Por lo tanto son los tiempos de vuestra constancia.

Aquí debe mostrarse la constancia de los santos.

-Aquí debe mostrarse la constancia de aquellos que pertenecen al Señor, ponen en práctica los mandamientos de Dios y permanecen fieles a Jesús.

-Aquí debe mostrarse la constancia de aquellos que serán perseguidos y conducidos al martirio, porque son bienaventurados aquellos que mueren en el Señor, encuentran reposo de sus fatigas y el bien que han hecho los acompaña.

-Aquí debe mostrarse la constancia de aquellos que no adoran a la Bestia y no se dejarán marcar con su diabólico sello.

En cambio, aquellos que adorarán a la Bestia y a su estatua y recibirán su marca en la frente o en la mano, beberán el vino de la ira de Dios, vertido en el cáliz de su terrible castigo, y serán torturados en la presencia del Cordero y de los Ángeles santos con fuego y azufre.

-Aquí debe mostrarse la constancia de aquellos que llevan escrito en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre, porque no han traicionado a

su Dios y en su hablar nunca ha habido una mentira y siguen al Cordero dondequiera que vaya.

–Aquí debe mostrarse la constancia de todos mis pequeños niños que Yo llamo a consagrarse a mi Corazón Inmaculado, para vivir Conmigo los momentos conclusivos de la batalla y de la caída de Babilonia, cuando la viña de la tierra sea vendimiada y los racimos sean arrojados al tonel del prensado, que representa el gran castigo de Dios.

Por eso hoy os invito a todos a dirigir vuestra mirada a Mí, vuestra Madre Celeste, en el esplendor de mi Cuerpo Glorioso, para que mi luz os ilumine, mi Corazón Inmaculado os recoja, mi amor maternal os sostenga para ser, en estos tiempos, valientes testimonios de constancia frente a la Iglesia y a toda la humanidad.”

LA MARCA EN LA FRENTE Y EN LA MANO

Hoy es la fiesta del nacimiento de vuestra Madre Celeste, hijos míos predilectos consagrados a mi Corazón Inmaculado.

Vividla en la alegría y en la paz, en el silencio y en la oración, en la confianza y en el filial abandono.

Vosotros sois los pequeños niños de vuestra Madre Niña.

Sois parte de mi progenie y pieza clave de mi designio victorioso.

Formáis una corona preciosa de pureza, de amor y de humildad en torno a la cuna en la que Yo estoy recostada.

Dejaos nutrir y formar por Mí; dejaos conducir con docilidad por Mí; dejaos marcar por Mí con mi sello maternal.

Éstos son los tiempos en que los seguidores de aquél que se opone a Cristo son sellados con la marca en la frente y sobre la mano.

–La marca en la frente y en la mano es expresión de una total dependencia de quien es marcado por este signo.

El signo significa a aquél que es enemigo de Cristo, es decir, el Anticristo, y su marca cuando es impresa significa la completa pertenencia de la persona signada al ejército de aquél que se opone a Cristo y lucha contra su Divino y

Real Dominio.

La marca es impresa en la frente y en la mano.

-La frente indica la inteligencia, porque la mente es la sede de la razón humana.

-La mano expresa la actividad humana, porque es con sus manos que el hombre actúa y trabaja.

Por lo tanto, es la persona la que es marcada con el sello del Anticristo en su inteligencia y en su voluntad.

Quien permite ser señalado con la marca en la frente es conducido a acoger la doctrina de la negación de Dios, del rechazo de su Ley, del ateísmo, que en estos tiempos, es cada vez más difundido y propagado.

Y así, es impulsado a seguir las ideologías hoy de moda y a hacerse propagador de todos los errores.

Quien permite ser señalado con la marca en la mano es obligado a actuar de una manera autónoma e independiente de Dios, ordenando la propia actividad a la búsqueda de bienes solamente materiales y terrenos.

De ese modo sustrae su acción al designio del Padre, que quiere iluminarla y sostenerla con su Divina Providencia; al amor del Hijo, que hace de la fatiga humana un medio precioso para su misma redención y santificación; al poder del Espíritu Santo que actúa por doquier para renovar interiormente a cada criatura.

-Quien es marcado en la mano trabaja sólo para sí mismo, para acumular bienes materiales; hace del dinero su dios y acaba siendo víctima del materialismo.

-Quien es marcado en la mano obra solo para la satisfacción de los propios sentidos, para buscar el bienestar y el placer, para dar plena satisfacción a todas sus pasiones, especialmente a la de la impureza, y se hace víctima del hedonismo.

-Quien es señalado con la marca en la mano hace de su propio yo el centro de todo su obrar, mira a los demás como objetos para usar y explotar para provecho propio y se hace víctima del egoísmo desenfrenado y de la falta de

amor.

Si mi Adversario marca con su sello a todos sus secuaces, ha llegado el tiempo en que también Yo, vuestra Celeste Capitana, marco con mi sello maternal a todos aquellos que se han consagrado a mi Corazón Inmaculado y forman parte de mi ejército.

Imprimo en vuestra frente mi sello son el Signo Santísimo de la Cruz de mi Hijo Jesús.

Así abro la inteligencia humana para acoger su Divina Palabra, amarla, vivirla; os conduzco a confiaros completamente a Jesús que os la ha revelado, y os transformo hoy en valientes testimonios de fe.

A los signados en la frente con la marca blasfema, Yo contrapongo a mis hijos, signados con la Cruz de Jesucristo.

Después ordeno toda vuestra actividad a la perfecta glorificación de la Santísima Trinidad.

Por eso imprimo en vuestra mano mi sello que es el signo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Con el signo del Padre, vuestra actividad humana es ordenada a una perfecta cooperación al designio de su Divina Providencia, que también hoy sigue disponiendo todas las cosas para vuestro bien.

Con el signo del Hijo, cada una de vuestras acciones es injertada profundamente en el misterio de su Divina Redención.

Con el signo del Espíritu Santo, todo vuestro obrar se abre a su poderosa fuerza de santificación, que sopla por todas partes como un fuego potente, para renovar desde los fundamentos a todo el mundo.

Hijos míos predilectos, dejaos marcar todos, en la frente y en la mano con mi sello maternal en este día en el que, recogidos con amor en torno a mi cuna, celebráis la fiesta del Nacimiento terreno de vuestra Madre Celestial.”

GRANDE ES MI DOLOR

Participad, hijos predilectos de mi dolor.

Soy vuestra Madre Dolorosa.

Mi Corazón Inmaculado es traspasado por numerosas y dolorosas espinas.

El dominio de mi Adversario se ha hecho cada día mayor y su poder se expande en los corazones y en las almas.

Ya ha descendido sobre el mundo una densa tiniebla.

Es la tiniebla del rechazo obstinado de Dios.

Es la tiniebla del pecado cometido, justificado y ya no confesado.

Es la tiniebla de la lujuria y de la impureza.

Es la tiniebla del egoísmo desenfrenado y del odio, de la división y de la guerra.

Es la tiniebla de la pérdida de la fe y de la apostasía.

En el Cáliz de mi Corazón Inmaculado Yo recojo, también hoy, todo el dolor de mi Hijo Jesús, que revive místicamente las horas sangrientas de su agonía.

Nuevo Getsemaní es para Jesús ver hoy su Iglesia tan violada y desierta, donde la mayor parte de los Pastores duerme en la indiferencia y en la tibieza, mientras otros repiten el gesto de Judas y le traicionan por sed de poder y de dinero.

Exulta el Dragón frente a la vastedad de su conquista, con la ayuda de la bestia negra y de la bestia semejante a un cordero, en estos vuestros días, en los que el diablo se ha desencadenado contra vosotros, sabiendo que le queda poco tiempo.

Por esto han llegado también los días de mi gran dolor.

Grande es mi dolor al ver a mi Hijo Jesús que sigue vilipendiado y flagelado en su Palabra, rechazada por orgullo y desgarrada por interpretaciones humanas y racionalistas.

Grande es mi dolor al contemplar a Jesús, realmente presente en la Eucaristía, cada vez más olvidado, abandonado, ofendido y pisoteado.

Grande es mi dolor al ver a mi Iglesia dividida, traicionada, despojada y crucificada.

Grande es mi dolor al ver a mi Papa que sucumbe bajo el peso de una Cruz

pesadísima, mientras se ve circundado por la completa indiferencia de parte de Obispos, Sacerdotes y Fieles.

Grande es mi dolor por un número en constante crecimiento de mis pobres hijos que recorren el camino del mal y del pecado, del vicio y de la impureza, del egoísmo y del odio, con el gran peligro de perderse eternamente en el infierno.

Entonces hoy, os pido a vosotros, hijos consagrados a mi Corazón Inmaculado, todo lo que en este mismo lugar, en mayo de 1917, he pedido a mis tres pequeños niños Lucía, Jacinta y Francisco, a quienes me aparecí.

-¿Queréis también vosotros ofreceros como víctimas al Señor, sobre el altar de mi Corazón Inmaculado, por la salvación de todos mis pobres hijos pecadores?

Si acogéis esta mi invitación, deberéis hacer cuanto ahora os pido.

Orad cada vez más, especialmente con el Santo Rosario.

Practicad con frecuencia horas de adoración y reparación Eucarística.

Acoged con amor todos los sufrimientos que el Señor os mande.

Difundid sin miedo los mensajes que Yo os doy, como Celestial profetisa de estos vuestros últimos tiempos.

¡Si supierais el castigo que os espera, si seguís cerrando las puertas de vuestros corazones a la voz angustiada de vuestra Madre Celeste!

Ya que el Corazón Divino de mi Hijo Jesús ha confiado a mi Corazón Inmaculado la última y extrema tentativa de conducirlos a todos a la salvación."

EL ÁNGEL DEL PRIMER FLAGELO

Recordad hoy, mi última aparición ocurrida en Fátima el 13 de octubre de 1917, confirmada por el milagro del sol.

Mirad cada vez más a la Mujer vestida del Sol, que tiene la misión de preparar a la Iglesia y a la humanidad para la venida del Gran día del Señor.

Los tiempos de la batalla decisiva han llegado.

Ha descendido sobre el mundo la hora de la gran tribulación, porque los Ángeles del Señor son enviados, con sus flagelos, para castigar la tierra.

Cuántas veces os he invitado a andar por el camino de la mortificación de los sentidos, del dominio de las pasiones, de la modestia, del buen ejemplo, de la pureza y de la santidad.

Pero la humanidad no ha acogido mi invitación y ha seguido desobedeciendo el sexto mandamiento de la Ley del Señor que prescribe no cometer actos impuros.

Al contrario, se ha querido exaltar tales transgresiones y proponerlas como la conquista de un valor humano y un modo nuevo de ejercitar la propia libertad personal.

De ese modo hoy se ha llegado a legitimar como buenos todos los pecados de impureza.

Se ha comenzado por corromper la conciencia de los niños y de los jóvenes, llevándolos a la convicción

de que los actos impuros cometidos solos ya no son pecado; que las relaciones prematrimoniales en el noviazgo son lícitas y buenas; que las familias pueden comportarse libremente y recurrir también a los medios para impedir los nacimientos.

Se ha llegado hasta la justificación y la exaltación de los actos impuros contra natura, incluso a proponer leyes que equiparan a la familia la convivencia de homosexuales.

Nunca como hoy, la inmoralidad, la impureza, y la obscenidad son continuamente propagadas a través de la prensa y de todos los medios de comunicación social.

Sobre todo la televisión se ha convertido en el perverso instrumento de un diario bombardeo de imágenes obscenas, dirigidas a corromper la pureza de la mente y del corazón de todos.

Los locales de diversión, en particular el cine y las discotecas, se han vuelto lugares de pública profanación de la propia dignidad humana y cristiana.

Es el tiempo en el que el Señor nuestro Dios es continua y públicamente

ofendido con los pecados de la carne.

Ya la Sagrada Escritura os ha advertido que quien peca por medio de la carne, en la misma carne encuentra su justo castigo.

Y así, ha llegado el tiempo en el que el Ángel del primer flagelo pasa por el mundo, para que sea castigado según el querer de Dios.

-El Ángel del primer flagelo inflige en la carne de aquellos que se han dejado signar con la marca del monstruo en la frente y en la mano y han adorado su imagen, una llaga dolorosa y maligna, que hace gritar de desesperación a aquellos que han sido afectados por ella.

Esta llaga representa los dolores físicos que hieren el cuerpo a causa de enfermedades graves e incurables.

La llaga dolorosa y maligna es un flagelo para toda la humanidad, hoy tan pervertida, que ha construido una civilización atea, materialista y hace de la búsqueda del placer el fin supremo del vivir humano.

Algunos de mis pobres hijos han sido heridos por la misma, a causa de sus pecados impuros y sus desórdenes morales y llevan sobre sí mismos el peso del mal que han cometido.

Otros, en cambio, son heridos aún siendo buenos e inocentes: entonces su sufrimiento sirve para la salvación de muchos malos, debido a la solidaridad que os une a todos.

-El primer flagelo son los tumores malignos y toda clase de cáncer, contra el cual la ciencia nada puede hacer a pesar de su progreso en todos los sectores; enfermedades que se propagan cada vez más y hieren el cuerpo humano devastándolo con llagas dolorosísimas y malignas.

Hijos predilectos, pensad en la difusión de estas enfermedades incurables en todas partes del mundo y en los millones de muertos que ellas provocan.

-El primer flagelo es la nueva enfermedad del S.I.D.A., que hiere sobre todo a mis pobres hijos víctimas de la droga, de los vicios y de los pecados impuros contra natura.

En estos tiempos en los que la humanidad es golpeada por este primer flagelo, vuestra Madre Celeste quiere ser para todos ayuda, sostén, consuelo

y esperanza.

Por eso os invito a andar por el camino del ayuno, de la mortificación y de la penitencia.

A los niños les pido que crezcan en la virtud de la pureza y en este difícil camino sean ayudados por los padres y los educadores.

A los jóvenes les pido que se formen en el dominio de las pasiones con la oración y la vida de unión Conmigo, y que renuncien a ir a los cines y a las discotecas donde está el grave y continuo peligro de ofender esta virtud tan grata a mi Corazón Inmaculado.

A los novios les pido que se abstengan de toda relación antes del matrimonio.

A las familias cristianas les pido que se formen en el ejercicio de la castidad conyugal y no usen nunca medios artificiales para impedir la vida, según la enseñanza de Cristo, que la Iglesia también hoy propone con iluminada sabiduría.

¡Cuánto deseo de los Sacerdotes la escrupulosa observancia del celibato y de los Religiosos la práctica fiel y austera de su voto de castidad!

A mis pobres hijos atacados por el primer flagelo de la llaga dolorosa y maligna, Yo me presento como Madre Misericordiosa que alivia y consuela, que lleva a la esperanza y a la paz.

A ellos les pido que ofrezcan sus sufrimientos en espíritu de reparación, de purificación y de santificación.

Sobre todo para ellos mi Corazón Inmaculado se vuelve el refugio más acogedor y el camino seguro que los lleva al Dios de la salvación y de la alegría.

En este mi celestial jardín todos serán consolados y estimulados, mientras Yo misma me preocupo amorosamente de dar alivio en el sufrimiento y, si está en la Voluntad del Señor, ofrecer el don de la curación.

Por lo tanto, en estos tiempos en que la humanidad es atacada por el primer flagelo, os invito a todos a dirigir vuestra mirada a Mí, vuestra Madre Celeste, para ser confortados y ayudados.”

LA NUEVA JERUSALÉN

Hoy es la fiesta de Todos los Santos y mañana recordáis a los que se han salvado pero que aún se encuentran inmersos en los sufrimientos purificadores del Purgatorio.

En estos tiempos de la gran tribulación debéis vivir fuertemente la Comunión de los Santos.

Soy la Reina de todos los Santos.

Soy la Capitana de un único ejército.

Los Ángeles del Señor han recibido de Mí el mandato de responder con fuerza y con energía a todas las insidias que el Dragón, la bestia negra, la bestia semejante a un cordero y los espíritus malignos, os tienden todos los días.

Qué grande es hoy su poder celestial, porque son enviados por Mí para contrarrestar la táctica de mi Adversario, que es la de alejar a muchos pobres hijos míos de la adoración debida a nuestro Dios, mediante la difusión cada vez mayor del culto satánico y de las misas negras.

A esta perversa y blasfema acción de los demonios, los Ángeles responden con su perenne, profundo e incesante acto de adoración y de glorificación al Señor.

-A los peligros que en estos tiempos os tienden los malos, tratando de esparcir en el camino por el que debéis andar obstáculos, dificultades y astutas oposiciones, los Santos del Paraíso responden con su poderosa asistencia e intercesión.

Las tramas ocultas y oscuras, que la Masonería urde contra vosotros, para haceros caer en sus redes, son descubiertas y destruidas por los Santos, quienes hacen descender desde el Paraíso una fuerte Luz que os envuelve, para perfumar de fe, de esperanza, de amor, de pureza y de santidad toda vuestra existencia.

La comunión de vida con los Santos del Paraíso es el remedio que Yo os doy contra los peligros engañosos y muy astutos que la bestia negra de la

Masonería hoy os tiende.

–Contra las dificultades, las burlas, las marginaciones que la bestia semejante a un cordero utiliza contra vosotros, mis hijos predilectos, recurrid a una perenne comunión de oración con las almas santas del Purgatorio.

Esta comunión de oración con las almas purgantes da a ellas la luz y el alivio de abreviar el tiempo de su purificación y os concede a vosotros la seguridad y el valor para realizar en vuestra vida mi designio, que es el de ayudaros a cumplir en todo momento la Divina Voluntad del Señor.

Hoy os contemplo con alegría, reunidos juntos en el celestial jardín de mi Corazón Inmaculado, viviendo esta estupenda realidad de la Comunión de los Santos, que os une, os ayuda, os compromete a todos a combatir por el pleno triunfo de Cristo, con el advenimiento en el mundo de su glorioso reino de amor, de santidad, de justicia y de paz.

De ese modo vosotros ya estáis contribuyendo a edificar la Nueva Jerusalén, la Ciudad Santa, que debe descender del Cielo como una esposa adornada para su esposo y formáis la morada de Dios entre los hombres, para que todos lleguen a formar parte de su pueblo, donde cada lágrima será enjugada de sus ojos y allí no habrá más muerte, ni luto, ni lamentos, ni afanes, porque las cosas de antes habrán pasado.”

UNA CORONA DE DOCE ESTRELLAS

Hijos predilectos, contemplad hoy el candor inmaculado de vuestra Madre Celeste.

Soy la Inmaculada Concepción.

Soy la única criatura exenta de toda mancha de pecado incluso del original.

Soy toda hermosa: Tota Pulchra.

Dejaos envolver en mi manto de belleza, para que también vosotros seáis iluminados con mi candor de Cielo, con mi Luz Inmaculada.

Soy toda hermosa por ser llamada a ser la Madre del Hijo de Dios y a formar el virginal vástago del que debe surgir la Flor Divina.

Por eso mi designio se inserta en el misterio mismo de vuestra salvación.

Al principio soy anunciada como la enemiga de Satanás, la que obtendrá sobre él la completa victoria.

“Pondré enemistades entre ti y la Mujer, entre tu descendencia y la suya; Ella te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

Al final soy vista como la Mujer vestida del Sol, que tiene la misión de combatir contra el Dragón Rojo y su poderoso ejército, para vencerlo, ligarlo y arrojarlo a su reino de muerte, para que en el mundo pueda reinar solamente Cristo.

Heme aquí entonces presentada por la Sagrada Escritura con el fulgor de mi maternal realeza:

“y apareció en el Cielo otra señal: una Mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”.

En torno a mi cabeza hay, pues, una corona de doce estrellas.

La corona es el signo de la realeza.

La misma está compuesta por doce estrellas, porque se convierte en el símbolo de mi materna y real presencia en el corazón mismo del pueblo de Dios.

Las doce estrellas indican las doce tribus de Israel, que componen el pueblo elegido, escogido y llamado por el Señor para preparar la venida al mundo del Hijo de Dios y del Redentor.

Puesto que Yo soy llamada a ser la Madre del Mesías, mi designio es el de ser el cumplimiento de las promesas, el brote virginal, el honor y la gloria de todo el pueblo de Israel.

En efecto, la Iglesia me exalta con estas palabras:

“Tú eres la gloria de Jerusalén; Tú eres la alegría de Israel; Tú eres el honor de nuestro pueblo”.

Por eso las tribus de Israel forman doce piedras preciosas

de la diadema que circunda mi cabeza, para indicar la función de mi materna realeza.

Las doce estrellas significan también los doce Apóstoles que son el

fundamento sobre el cual Cristo ha fundado su Iglesia.

Me he encontrado a menudo con ellos, para estimularlos a seguir y a creer en Jesús durante los tres años de su pública misión.

En su lugar, Yo estuve bajo la Cruz, junto con Juan, en el momento de la crucifixión, de la agonía y de la muerte de mi Hijo Jesús.

Con ellos he participado de la alegría de su resurrección; junto a ellos, recogidos en oración, he asistido al momento glorioso de Pentecostés.

Durante mi existencia terrena he permanecido junto a ellos con mi oración y mi presencia maternal para ayudarlos, formarlos, alentarlos e impulsarlos a beber el cáliz que había sido preparado para ellos por el Padre Celestial.

Soy así Madre y Reina de los Apóstoles que, en torno a mi cabeza, forman doce estrellas luminosas de mi materna realeza.

Soy Madre y Reina de toda la Iglesia.

Las doce estrellas significan además una nueva realidad.

El Apocalipsis, en efecto, me ve como un gran signo en el cielo: La Mujer vestida del Sol, que combate al Dragón y a su poderoso ejército del mal.

Entonces, las estrellas en torno a mi cabeza indican a aquellos que se consagran a mi Corazón Inmaculado, forman parte de mi ejército victorioso, se dejan guiar por Mí para combatir esta batalla y para obtener al final nuestra mayor victoria.

Así, todos mis predilectos y los hijos consagrados a mi Corazón Inmaculado, llamados a ser hoy los apóstoles de los últimos tiempos, son las estrellas más luminosas de mi real corona.

Las doce estrellas, que forman la luminosa corona de mi materna realeza, están constituidas por las doce tribus de Israel, por los Apóstoles y por los Apóstoles de estos vuestros últimos tiempos.

Entonces, en la fiesta de mi Inmaculada Concepción, os llamo a todos vosotros a formar parte preciosa de mi corona y volveros las estrellas brillantes que difunden, por todas las partes del mundo, la luz, la gracia, la santidad, la belleza y la gloria de vuestra Madre Celeste.”

OTROS MENSAJES

1 de diciembre de 1973:

"Trastornos, angustias y tribulaciones aumentarán día a día, porque la humanidad, redimida por mi Hijo, se aleja más de Dios. ...

El demonio de la lujuria lo ha contaminado todo. ¡Pobres hijos míos...!, cuán enfermos y llagados están. El espíritu de rebeldía contra Dios ha seducido a la humanidad; el ateísmo ha entrado en muchas almas y ha apagado toda luz de fe y de amor." "Este es el " dragón rojo" del que se ha hablado en la Biblia. ¡Leedla hijos, porque en estos tiempos se cumple."

Cuántos hijos míos son ya víctimas de este error de Satanás. Incluso entre mis Sacerdotes, cuántos son los que no creen ya; sin embargo, permanecen aún en la Iglesia, verdaderos lobos vestidos de corderos, y pierden un ilimitado número de almas. Ya NADA puede detener la Mano de la Justicia de Dios, que pronto se desencadenará contra Satanás y sus secuaces... (...) ¡Si los hombres lo supieran, quizá se arrepentirían! Pero, ¿quién ha escuchado mis mensajes? (...) Casi ninguno. Pocas almas, desconocidas...

¡Estad en vela, estad preparados: pronto tendré necesidad de vosotros porque los tiempos de mi triunfo han llegado! " (1 -12-1973).

31 de diciembre de 1982:

"La copa de la divina justicia está colmada, extracolmada y desbordante. Mirad cómo se propaga el odio y el pecado. Hoy, la mayoría de los hombres no observan ya los diez Mandamientos del Señor... Cada año en el mundo, se mata a niños inocentes, por decenas de millones en el seno de la madre, y crece el número de los homicidios, violencias, rapiñas y secuestros. La inmoralidad se propaga como un diluvio de fango... (...) Sólo una potente fuerza de oración y de penitencia reparadora puede salvar al mundo"...

"¡Escuchad al menos ahora la voz de vuestra Madre Celestial! Rezad siempre vuestro Rosario. Vivid Conmigo en la confianza y en el temor, porque se preparan horas decisivas que marcarán el destino de toda la humanidad."

CON LOS MAS PEQUEÑOS *

Otawa, Canada, 8 de setiembre de 1994 Natividad de la Bienaventurada Virgen Maria

"Te encuentro aquí, mi pequeño hijo, en esta gran nación, para celebrar hoy el nacimiento terrenal de su mamá celestial. Has visto la participación extraordinaria de sacerdotes y especialmente de fieles en los cenáculos, que estás haciendo en todas partes de Canadá. Mi hora ha llegado y el ejército de hijos consagrados a mi corazón inmaculado ya está listo. Con los mas pequeños yo alcanzo el triunfo de mi Corazón Inmaculado y Jesús establecerá su reino glorioso en el mundo. Con los mas pequeños puedo formarme la Iglesia fiel, que ya está lista su nacimiento en el jardín maternal de mi Corazón Inmaculado. Con los mas pequeños llevo la batalla contra el escuadrón poderoso de los soberbios y de los grandes que han lanzado su desafío al Señor. Así, una vez más, el señor afirmará su poder y reducirá a la nada las fuerzas de todos sus adversarios, con la boca de los niños y de los lactantes. Con los mas pequeños alcanzo cada día mi victoria sobre Satanás y sus poderoso ejército del mal , sobre las fuerzas satánicas y masónicas organizadas contra Dios, porque llevo a mis hijos por el camino de la fe heroica, de la esperanza segura y del amor perfecto. En ellos el padre celestial es glorificado; Jesús es amado y vivido por ellos; por ellos el espíritu santo derrama en el mundo el poder de su amor divino. En esta nación también, yo los llevo a la salvación y a la paz por medio de estos pequeños hijos míos. Mira como me responden con generosidad y entusiasmo!. Mira como viven, con amor y gratitud, la consagración a mi Corazón Inmaculado. Por medio de ellos mi triunfo ya ha empezado. Ahora lo guío adelante apuradamente, porque el tiempo de mi mayor manifestación ya ha llegado. Por eso, mi pequeño hijo, sigo llevándote a lugares lejanos y te pido un agobio tan grande y un trabajo tan pesado, que es humanamente imposible. Pero yo te llevo y te guío, te sostengo y te ayudo, te consuelo y te animo, porque a toda parte de la tierra debes llevar a todos mis pequeños hijos dentro del refugio de mi Corazón Inmaculado. Solo con ellos la Mamá celestial puede alcanzar su triunfo. Solo con ellos Jesús puede establecer su reino glorioso en el mundo. Por eso, en el día en que me contemplan en mi cuna, en la cual me

pusieron después de mi nacimiento terrenal, los bendigo con el gozo de que ustedes siempre me siguen por el camino de la pequeñez y de la humildad"

YO SOY LA AURORA

Fatima, 13 de Octubre de 1982

Aniversario de la última aparición

"En el mar tempestuoso en que están navegando, acudan todos a mi corazón inmaculado.

Descendí del cielo para darles esta áncora de salvación. Agárrense el áncora que el amor misericordioso les ha preparado.

Vengan a mí, hijos, nunca como hoy tan amenazados por el hielo del pecado, por la tormenta del odio, por la tempestad de la rebelión contra Dios y su Ley, por el cataclismo del desorden moral, por el peligro de la guerra, de la destrucción y del hambre.

En este mundo, que se ha puesto peor que en el tiempo del diluvio, corren el peligro de perderse , en esta vida, por los malos caminos del pecado y de la infidelidad, y en la otra vida corren el peligro de perderse eternamente.

!EN Efecto, cuantas almas van cada día al infierno por que todavía no ha sido acogida la invitación que yo les hice aquí también, para volver a dios por el camino de la oración, de la penitencia y de la conversión interior!

Son, pues, los tiempos del castigo y de la salvación, de la justicia y de la misericordia.

Para estos tiempos les he preparado el refugio seguro, donde deben reunirse para ser confortados y salvados.

!ESTE Refugio es mi Corazón Inmaculado!

De mi corazón salen, reflejados, cada vez con mas fuerza, los rayos que provienen del corazón de Jesús, para que ustedes puedan caminar por el camino de la gracia y de la santidad, del amor y de la misericordia, de la verdad y de la fidelidad.

Si el mundo está invadido por las tinieblas del pecado, estos rayos

descienden como rocío que lo invitan a abrirse al radiante mediodía de su renovación. Toda la creación conocerá el tiempo nuevo y esperado de su perfecta glorificación de dios.

Si la iglesia está, en su realidad humana ,obscura y herida, estos rayos la abren, a la luz del evangelio de Jesús, a la custodia del depósito de la fe, que ha sido confiado sólo a ella, al pleno testimonio de su unidad y santidad.

Yo soy la aurora que precede al día.

Mi luz, que se difunde en la noche que aún envuelve al mundo, son ustedes los consagrados a mi Corazón Inmaculado, que se han confiado completamente a mi para escucharme y seguirme. Crezcan en la oración, en la humildad, en el sufrimiento y en la confianza.

Pronto vendrá el día del señor, preparado con tanto dolor y con tantas lágrimas, con tanto amor y con tanta esperanza, con tanta oración y un sufrimiento sin límites.

Desde la Cova de Iría en el 65. aniversario de mi última aparición, confirmada por el milagro del sol, los bendigo a todos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo"

EL CAMINO DE LA UNIDAD

Melbourne (Australia) 27 de octubre 1980

"Ves como mi adversario ha logrado extender su dominio aquí, llevando a tantos hijos míos a vivir de espaldas a dios, seduciéndolos con el veneno del ateísmo y del neopaganismo.

Nunca como en estos tiempos y en estos lugares la iglesia, fundada por Jesús como un cuerpo unido, debe presentarse en toda la fuerza de su unidad para que pueda difundir la luz del evangelio a todos los que se han extraviado.

Yo soy el camino de la unidad.

Toca a la madre reconducir al amor recíproco, a la concordia , a la estima, a la plena comunión a todos aquellos que por medio del bautismo han sido incorporados a la misma vida de mi hijo Jesús .

Algunos han querido hacer a un lado a su madre celestial, precisamente en la

perspectiva engañosa de hacer mas fácil la reunificación de los cristianos. Esto, al contrario ha causado un nuevo y mas grave obstáculo. De hecho, la desunión ha penetrado en lo interno de la Iglesia Católica.

No es posible una verdadera reunificación de los cristianos si no es en la perfección de la verdad. Y la verdad se mantiene integra solo en la iglesia católica, la cual debe conservarla, defenderla y anunciarla a todos sin miedo alguno.

La luz de la verdad es la que atraerá a muchos de mis hijos a regresar al seno de la única Iglesia fundada por Jesús.

No es posible una verdadera reunificación de los cristianos sino en la perfección de la caridad.

Y ¿quien puede ayudarlos a amarse , a comprenderse, a estimarse, mejor que su madre celestial. Por eso no es posible una verdadera reunificación de los cristianos sin un esfuerzo de conversión interior y purificación para llegar a cumplir únicamente la voluntad divina.

He aquí cual es para ustedes la voluntad divina: que todos sean una sola cosa. Y, quien mejor que yo puede ayudar a sus hijos a recorrer ese difícil camino?

Soy para ustedes, el camino de la unidad. Cuando me acoja toda la Iglesia, entonces, como Madre, podré reunir a mis pequeños hijos al calor de una sola familia.

Por eso la reunificación de todos los cristianos en la Iglesia Católica coincidirá con el triunfo de mi corazón inmaculado en el mundo . Esta iglesia reunificada en el esplendor de un nuevo pentecostés, tendrá la fuerza de renovar a todos los pueblos de la tierra.

El mundo creerá en aquel que el Padre ha enviado , y será eternamente renovada por su espíritu de amor.....”

EL SEGUNDO PENTECOSTÉS

Santuario de Latas, Santander 26 de Mayo de 1996

Solemnidad de Pentecostés

"Con un extraordinario Cenáculo de oración y de fraternidad, celebráis hoy la solemnidad de Pentecostés.

Recordáis el prodigioso acontecimiento de la venida del Espíritu Santo, bajo forma de lenguas de fuego, en el Cenáculo de Jerusalén, donde los Apóstoles se habían reunido en oración Conmigo vuestra Madre Celestial.

También hoy vosotros, recogidos en oración en el Cenáculo espiritual de mi Corazón Inmaculado, os preparáis para recibir el don prodigioso del segundo Pentecostés.

- El segundo Pentecostés vendrá para hacer volver a esta humanidad que se ha vuelto pagana y que vive bajo el potente influjo del Maligno, a la plena comunión de vida con su Señor que la ha creado, redimido y salvado.

Lenguas de fuego milagrosas y espirituales purificarán los corazones y las almas de todos, que se verán a si mismos en la Luz de Dios, y serán traspasados por la afilada espada de su Verdad divina.

- El segundo Pentecostés vendrá para conducir a toda la Iglesia al vértice de su máximo esplendor.

El Espíritu de sabiduría la conducirá a la perfecta fidelidad al Evangelio; el Espíritu de consejo la asistirá y la confortará en todas sus tribulaciones; el Espíritu de fortaleza la llevará a un cotidiano y heroico testimonio de Jesús.

Sobre todo el Espíritu Santo comunicará a la Iglesia el don precioso de su unidad plena y de la mayor santidad.

Sólo entonces Jesús traerá a ella su Reino de gloria.

- El segundo Pentecostés descenderá en los corazones para transformarlos y volverlos sensibles y abiertos al amor, humildes y misericordiosos, libres de todo egoísmo y de toda maldad.

Entonces el Espíritu del Señor transformará los corazones de piedra en corazones de carne.

- El segundo Pentecostés abrasará, con el fuego de su divino amor, los pecados que oscurecen la belleza de vuestras almas.

De este modo vuestras almas volverán a la plena comunión de vida con Dios,

serán jardín privilegiado de su presencia y en este luminoso jardín florecerán todas las virtudes, cultivadas con particular solicitud por Mí, vuestra celestial jardinera.

Así el Espíritu Santo difundirá sobre la tierra el don de su divina santidad.

- El segundo Pentecostés descenderá sobre todas las naciones que están tan divididas por el egoísmo y los intereses particulares, por antagonismos que con frecuencia enfrentan las unas a las otras. Y así se han difundido por todas partes las guerras y las luchas fraticidas que han hecho derramar tanta sangre en vuestras calles.

Entonces las naciones formarán parte de una sola y gran familia, recogida y bendecida por la presencia del Señor entre vosotros.

Hoy os invito a entrar en el Cenáculo de mi Corazón Inmaculado, para recogeros en oración Conmigo vuestra Madre Celestial.

Así unidos imploramos el don del Espíritu Santo y juntos esperamos la venida del segundo Pentecostés que renovará el mundo y cambiará la faz de la tierra".

EN LA NOCHE DE SU TIEMPO

Dongo (Como), 24 de diciembre de 1988

Noche Buena

Vigilen conmigo, hijos predilectos, en estas horas de espera es la noche buena.

Participen también ustedes de la alegría de mi Corazón Materno.

Está por nacer mi divino niño, el esperado de los siglos, el Unigénito del padre , el Emanuel, el Dios con nosotros.

Quiero introducirlos en lo profundo de mi Corazón Inmaculado para comunicarles también a ustedes, mis pequeños niños los sentimientos que he experimentado durante las horas que han precedido al nacimiento de mi hijo Jesús.

Mi alma estaba sumergida en un océano de paz y de beatitud.

La presencia del verbo , que desde hacía nueve meses palpitaba con su cuerpo humano, formado en mi seno virginal, había colmado mi alma con la luz y con la felicidad de todo el paraíso.

La Santísima Trinidad había establecido allí su morada habitual; los escuadrones de los ángeles se postraban en perenne adoración y entretejían dulcísimas armonías de cantos celestiales; la luz misma de Dios transfiguraba mi alma, que se volvía purísimo reflejo de su Divina belleza.

Así preparaba una cuna preciosa y anta, en la que depositaría la luz que estaba por surgir en medio de una tiniebla inmensa.

Mi Corazón se abría a una experiencia de amor tan grande, como no ha sido concedida a ninguna otra criatura.

Mi Corazón experimentaba un sentimiento inefable , al sentir que ya había llegado el momento esperado del nacimiento de mi Divino Niño!

Mi amor maternal había llegado a ser aun mas perfecto por mi estado virginal y por el conocimiento de que, el Niño que estaba por nacer de mi, era el Hijo de Dios.

De ese modo, en el momento que precedía a su nacimiento, mi Corazón se veía colmado por todo el amor de aquellos que lo habían esperado a través de siglos.

El amor de Adán, de Abraham, de Moisés, de todos los profetas y los justos de Israel, de los pequeños, de los pobres de Yahvé, se hacia presente en mi Corazón Virginal que se abría para amar al Niño que estaba por nacer, con el latido de toda la humanidad redimida y salvada por el. mi cuerpo era envuelto por una luz que se hacía cada vez mas fuerte, mas viva, mientras mas entraba yo en un éxtasis de oración y de profunda unión con el Padre Celestial.

En aquella noche, el paraíso estaba todo contenido en una pobre y helada gruta.

Como un rayo de luz atraviesa un cristal sin afectarlo , así mi divino niño ha pasado a través del velo de mi seno virginal, sin afectar el encanto de mi perfecta virginidad.

De ese modo admirable ha ocurrido el nacimiento de mi hijo.

El mas grande prodigio se ha cumplido en la plenitud del tiempo.

Hijos predilectos, el señor que ha venido en su primera Navidad, esta por volver a ustedes en la gloria.

Esta cercano su segundo glorioso nacimiento.

De ahí que en la noche de su tiempo, mi tarea maternal consiste en prepararlos para recibirlo, como yo lo he recibido en su primera venida. Que su alma sea iluminada por la luz de la gracia divina y de su perenne presencia en ustedes.

Que su corazón se abra a una nueva y mayor capacidad de amor.

El amor debe arder en ustedes como un fuego tan fuerte como para envolver a todo el mundo y poder quemar todo lo que hay en el de pecado de mal, de egoísmo, de odio y de impureza.

Que su cuerpo sea envuelto por el manto de la santidad y de la pureza.

Vuelvan a resplandecer con el candor de los lirios.

Vuelvan a difundir en torno a ustedes mi Virginal e Inmaculado perfume.

Entonces en la noche de su tiempo, envueltos en la luz de mi Corazón Inmaculado, ustedes también prepararán una cuna preciosa para su glorioso retorno"

CONSAGRAOS A MI CORAZÓN INMACULADO

13 de Mayo de 1976

Aniversario de la primera aparición de Fátima. Hijos míos predilectos, recuerden mi venida aquí a la tierra en la pobre Cova de iría en Fátima. Bajé del cielo para pedirles la consagración a mi corazón inmaculado. Por medio de ustedes, sacerdotes de mi movimiento, todo lo que pedí entonces se está realizando ahora. Ustedes se consagran a mi corazón a mi corazón inmaculado y conducen las almas que les han sido encomendadas a esta consagración querida por mi misma. Desde aquel día , ha pasado mucho tiempo: ya son cincuenta y nueve años. Se produjo también la segunda guerra mundial, que yo predije como castigo permitido por dios para una humanidad que por desgracia no se ha arrepentido. Ahora están viviendo los

momentos en que el dragón rojo, es decir el ateísmo marxista, se ha propagado por todo el mundo y hace estragos cada vez mayores entre las almas. Logra verdaderamente seducir y derribar un tercio de las estrellas del cielo. Esas estrellas, en el firmamento de la Iglesia son, los pastores: son ustedes mis pobres hijos sacerdotes. ¿Acaso no les ha confirmado también el vicario de mi Hijo que hoy son los amigos mas queridos, incluso compañeros que se sientan en la misma mesa, sacerdotes y religiosos, quienes traicionan a la Iglesia, y se ponen contra ella? Esta es, pues, la hora de recurrir al gran remedio que el padre les ofrece para resistir a las seducciones del maligno y para oponerse a la verdadera apostasía que se extiende cada mas entre mis pobres hijos. Consagrense a mi Corazón Inmaculado. A quien se consagra a mí yo vuelvo a prometerle la salvación. La salvación del error en este mundo y la salvación eterna. La obtendrán por mi especial intervención como madre. Así yo impediré que puedan caer en las seducciones de Satanás. Yo misma los protegeré y defenderé; los consolaré y los fortaleceré. Esta es la hora en que mi llamada debe ser bien recibida por todo sacerdote que quiera mantenerse fiel. Cada uno conságrese a mi Corazón Inmaculado y, por medio de ustedes, sacerdotes, muchos de mis hijos harán esta consagración. Es como una vacuna que como madre buena les doy para preservarlos de la epidemia del ateísmo que contamina a tantos hijos míos y los lleva a la muerte del espíritu. Estos son los tiempos predichos por mí misma; esta es la hora de la purificación. (...)

LAS POTENCIAS DEL INFIERNO NO PREVALECERÁN

Cuzco, Peru -22 de Febrero de 1996

Fiesta de la cátedra de San Pedro

"Mi pequeño hijo , que fatigoso es este viaje, que te pido que hagas a trece naciones y a cincuenta y dos grandes ciudades, para hacer maravillosos cenáculos con los sacerdotes y con los fieles de mi movimiento. Hoy te encuentras aquí, en esta ciudad situada casi a cuatro mil metros de altura, en medio de la gran cadena de los andes peruanos. Con un gran cenáculo en el estadio celebráis la fiesta de la cátedra de san Pedro. Jesús instituyó su Iglesia sobre la roca segura del apóstol Pedro. Jesús dio a Pedro la misión de ser

fundamento de la Iglesia y de custodiar toda su verdad. Jesús rogó por Pedro para que su fé se mantuviese integra a lo largo de toda la historia humana. A Pedro le dio la segura garantía de su victoria: las potencias del infierno no prevalecerán - las potencias del infierno no prevalecerán, la misión confiada a Pedro es transmitida a sus sucesores. Así el Papa es hoy el fundamento sobre el cual se sostiene la Iglesia, centro al cual converge su caridad y seguridad de mantener siempre íntegro el depósito de la fe. - las potencias del infierno no prevalecerán, a pesar de que Satanás se haya desencadenado, sembrando divisiones y cismas, heridas profundas que han fracturado la unidad de la Iglesia, cuerpo místico de mi hijo Jesús. El conjunto de las diversas confesiones cristianas, que a través de los siglos se han separado de la Iglesia Católica, representan una victoria del adversario contra la unidad de la iglesia, unidad querida y ardientemente pedida por Cristo al padre. Ahora se busca reparar todos estos errores caminando por la vía de la reconciliación y del ecumenismo. Pero la reunión de todas las confesiones cristianas en la Iglesia de Cristo acontecerá con el triunfo de mi Corazón Inmaculado en el mundo. Las potencias del infierno no prevalecerán, a pesar de que mi adversario se haya desencadenado para llevarlos a la ruptura de la caridad. Por esto ataca fuertemente al Papa, que preside toda la caridad de la Iglesia. Y así la división ha entrado en su mismo edificio. Sobre todo en la división que con frecuencia enfrenta obispo contra obispo, sacerdote contra sacerdote, fiel contra fiel, Satanás ha conseguido construir su triunfo. Pero las potencias del infierno no prevalecerán, porque después del doloroso período de la purificación y de la gran tribulación, la Iglesia resplandecerá con toda la luz de su claridad, unidad y santidad. Y este será uno de los mayores beneficios que mi amor materno traerá a la Iglesia. Las potencias del infierno no prevalecerán, a pesar de que ahora se ha llegado a contestar al Papa, a oponerse a él abiertamente y a rechazar su magisterio. Así se difunden los errores, que alejan a muchos de la verdadera fe y se propagan las sectas que atraen a ellas a tantos hijos de la Iglesia. Nunca como ahora en América Latina la gran difusión de las sectas representa una victoria de las potencias del infierno, que parece que lleva la delantera. Pero hoy llamo a todos mis hijos a prestarla mayor fidelidad a la Iglesia Católica; les comunico el amor por la Iglesia, el celo por la unidad, la pasión por la santidad, la fuerza para la evangelización. Y así, a través de aquellos que se consagran a mi corazón

inmaculado hago vano todo el esfuerzo que realiza Satanás, para sustraer tantos hijos míos a la única iglesia instituida por mi hijo Jesús. Y por medio de mi extraordinaria y materna intervención, una vez mas, las potencias del infierno no prevalecerán. La potencia de Cristo se revelará cuando traerá a la Iglesia su reino de gloria, y entonces todas las potencias del infierno serán aprisionadas, de modo que ya no puedan dañar mas al mundo. Entonces la Santa Iglesia de Dios podrá irradiar sobre todas las naciones de la tierra el mayor esplendor de su verdad y de su santidad."

EL ANUNCIO DE LOS TRES ÁNGELES

Milan, 2 de Octubre de 1992 Fiesta de los Angeles Custodios

"Hoy los ángeles de luz de mi Corazón Inmaculado están al lado de ustedes, hijos predilectos consagrados. Es su fiesta hónrenlos, invóquelos, síganlos , vivan siempre con ellos, quienes les han sido dados por el padre celestial como custodios y protectores. Hoy es el tiempo de ellos. Este último periodo de purificación y de la gran tribulación corresponde a una particular y fuerte manifestación de los ángeles del Señor. Ustedes han entrado en la etapa mas dolorosa y difícil de la batalla entre los espíritus del bien y los espíritus del mal, entre los ángeles y los demonios. Es una lucha terrible, que se realiza alrededor de ustedes y sobre ustedes. Ustedes, pobres criaturas terrenales, son involucrados en ella y así sienten muy fuertemente las insidias tenidas por los espíritus malos para llevarlos hacia las sendas del pecado y del mal. Entonces, éstos son los tiempos en los cuales debe hacerse aún mas fuerte y continua la acción de los ángeles custodios. Oren a ellos frecuentemente, escuchenlos con docilidad, síganlos en cada momento . En la Iglesia debe extenderse y hacerse mas solemne el culto de veneración y alabanza hacia los ángeles del Señor. En efecto ellos tienen la tarea de darle el anuncio tan esperado de su cercana liberación. El anuncio de los tres ángeles debe ser esperado por ustedes con confianza, acogido con gozo, y seguido con amor. Su liberación coincidirá con el fin de la iniquidad, con la completa liberación de toda la creación, de la esclavitud del pecado y del mal. Cuanto vendrá será una cosa tan grande, que no ha estado desde el principio del mundo. Será como un juicio en pequeño y cada uno verá su propia vida y todas sus

obras en la misma luz de Dios. Al primer ángel toca el debe de proclamar a todos este anuncio "Dad a dios gloria y obediencia: alabadlo, porque ha llegado el momento que el juzgará al mundo. Arrodillaos frente a aquel que ha hecho el cielo, la tierra, los manantiales y el mar". Su liberación coincidirá con la derrota de Satanás y de todo espíritu diabólico. Todos los demonios y los espíritus de los condenados que en estos años se han derramado en todas partes del mundo, para ruina y condenación de las almas, serán arrojados al infierno de donde salieron y ya no podrán hacer ningún daño. Todo el poder de Satanás será destruido. El segundo ángel tendrá la tarea de dar este anuncio. "Ha caído , ha caído la gran Babilonia, la que hizo beber a todos los pueblos el vino embriagante de su prostitución. La liberación de ustedes coincidirá sobre todo con el premio concedido a todos los que, en la gran prueba, permanecieron fieles, y con el gran castigo dado a aquellos que se dejaron arrastrar por el pecado y por el mal, por la incredulidad y la impiedad, el dinero y el placer, el egoísmo y la impureza. El tercer ángel tendrá la tarea de anunciar el gran castigo." Todo aquel que adore a la bestia y su estatua, y reciba su sello en la frente y en la mano, beberá el vino de la ira de Dios, derramado puro en el cáliz de su terrible juicio, y será torturado en la presencia del cordero y de los ángeles santos con fuego y azufre. El humo de su tormento nunca se acabará quien adora a la bestia y su estatua y quien recibe el sello de su nombre, no tendrá descanso ni día ni noche. En este último tiempo de la tribulación, anunciado como el tiempo del fin de la iniquidad, de la derrota de Satanás y del castigo de los impíos, es probada la constancia de los que pertenecen al señor, que practican los mandamientos y permanecen fieles a Jesús. Por eso los invito a estar particularmente unidos a sus ángeles custodios en la oración, en la escucha de su voz, y acogiendo con docilidad su guía segura por el camino del bien y de la santidad. En estos tiempos borrascosos, en los que Satanás domina con todo su tenebroso poder, los ángeles de luz de mi Corazón Inmaculado tienen la tarea de llevarlos por la senda de la constancia y de la fidelidad de Jesús, en la observancia de los mandamientos de Dios y en el ejercicio de todas las virtudes. En este día, junto a sus ángeles custodios, los bendigo, con el gozo de una Madre que es cada vez mas consolada, y glorificada por ustedes ".

NO PEQUEN MÁS

MANILA, 13 DE OCTUBRE DE 1980

«En este día se reúnen aquí, en un Cenáculo de oración y recuerdan mi última aparición en la Cova de Iría, confirmada por el milagro del sol. Desde esta tierra, por Mí predilecta por el amor y la devoción con que soy amada y venerada, vuelvo a dirigir al mundo la llamada de angustia que expresé un día como éste en Fátima, y que resume, en pocas palabras, el mensaje del Cielo que vengo a comunicaros. ¡No pequen más! No ofendan más a mi Hijo que ya es demasiado ofendido. Vuelvan a Dios por medio de su conversión, por el camino de la oración y la penitencia. Por desgracia, mi mensaje no ha sido escuchado. La humanidad ha continuado recorriendo el camino de la rebelión a Dios, del rechazo obstinado de Su Ley de Amor. Se ha llegado hasta la negación del pecado, a justificar incluso los más graves desórdenes morales en nombre de una libertad falsamente entendida. Así Satanás, mi Adversario, ha conseguido hacerlos caer en su seducción. Muchos han perdido la conciencia del pecado, por esto lo cometen y lo justifican más cada día. Casi ha desaparecido el sentido del arrepentimiento, que es el primer paso que hay que dar para ponerse en el camino de la conversión. Hasta en las naciones de más tradición cristiana se ha legitimado el gran delito del asesinato de los niños inocentes en el seno de sus madres. Este delito clama pidiendo venganza en la presencia de Dios. Ésta es la hora de la justicia y de la misericordia. Esta es la hora del castigo y de la salvación. La Madre Celestial intercede ante Dios por ustedes, porque nunca como en estos momentos, están tan amenazados y tan cerca de la prueba suprema. Por esto les suplico que se arrepientan y retornen a Dios. Por vuestro medio, hijos míos predilectos y consagrados a Mí, mis Apóstoles de los últimos tiempos, quiero que esta llamada angustiada llegue a los últimos confines de la Tierra. Desde esta Nación bendita, sobre la que tengo un gran designio de amor y de luz, los recojo a todos al amparo de mi Corazón Inmaculado.»

EL ANGEL CON LA LLAVE Y CADENA Blumenfeld (Alemania), 7 de Octubre 7 de 1992 Fiesta de la Virgen del Rosario

“Hoy te encuentras aquí en la sede de mi movimiento en Alemania, para hacer un cenáculo con los sacerdotes y fieles consagrados a mi Corazón Inmaculado. Ustedes me veneran como la Virgen del Santo Rosario. El rosario es mi oración, es la oración que yo vine a pedirles desde el cielo, porque es el arma que deben usar en estos tiempos de la gran batalla y es el signo de mi victoria segura. Mi victoria que se cumple cuando Satanás, con su poderoso ejército de todos los espíritus infernales, será encerrado en su reino de tinieblas y de muerte, del cual nunca más podrá salir para hacerle daño al mundo. Por eso debe bajar del cielo un ángel, al cual le es entregada la llave del abismo y una cadena con la cual atará al Gran Dragón, la Serpiente Antigua, Satanás, con todos sus seguidores. El ángel es un espíritu que es enviado por Dios para cumplir una misión especial. Yo soy la reina de los ángeles, porque cabe en mi mismo designio el ser enviada por el señor a cumplir la más grande e importante misión de vencer a Satanás. En efecto, desde el principio, yo he sido preanunciada como Aquella que es enemiga de la Serpiente. Aquella que lucha contra él. Aquella que al final le aplastará su cabeza. “Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella te aplastará la cabeza mientras tu tratarás de morder su talón” (Gn 3,15). Mi descendencia es Cristo. En el que ha realizado la redención y los ha liberado de la esclavitud de Satanás, se cumple mi victoria total. Por eso me ha sido entregada la llave, con la cual es posible abrir y cerrar la puerta del abismo. La llave es el signo del poder que tiene aquel que es señor y dueño de un lugar que le pertenece. En ese sentido aquel que posee la llave de la creación es solamente el verbo encarnado, porque todo ha sido hecho por medio de él y por eso Jesucristo es el dueño y el rey de todo el universo, es decir del cielo de la tierra y del abismo. Sólo mi hijo Jesús posee la llave del abismo, porque es el mismo la llave de David, que abre y nadie puede cerrar, que cierra y nadie puede abrir. Jesús pone esta llave que representa su poder divino en mi mano, porque yo como madre suya, mediadora entre ustedes y mi hijo he recibido la tarea de vencer a Satanás y todo su ejército del mal. Con esta llave es que puedo abrir y cerrar la puerta del abismo. La cadena con la cual el gran dragón debe ser atado, es formada por la oración hecha conmigo y por mi medio. Esta oración es el santo rosario. En efecto una cadena tiene la tarea de limitar la acción, y luego de encadenar y hacer vana toda actividad de aquel que es atado. La cadena del santo rosario tiene ante

todo la tarea de limitar la acción de mi adversario. Cada rosario que ustedes rezan conmigo, tiene el efecto de reducir la acción del maligno, de sustraer las almas de su influencia maléfica y de dar una mayor fuerza a la expansión del bien en la vida de tantos hijos míos. La cadena del santo rosario tiene también el efecto de encadenar a Satanás, es decir de hacer impotente su acción y de disminuir y debilitar cada vez mas la fuerza de su poder diabólico. Por esto cada rosario bien rezado es un duro golpe infligido al poder del mal, es una parte de su reino que es destruida. La cadena del Santo Rosario logra finalmente a hacer a Satanás totalmente inofensivo. Su gran poder es destruido. Todos los espíritus malignos son arrollados en el fuego y azufre, y yo cierro la puerta con la llave del poder de Cristo, y así ya no podrán salir en el mundo para lastimar a las almas. Ahora entienden, hijos míos predilectos, porque en estos últimos tiempos de la batalla entre la Mujer vestida del sol y el Gran Dragón, les pido multiplicar en todas partes los cenáculos de oración, con el rezo del Santo Rosario, la meditación de mi palabra y la consagración a mi Corazón Inmaculado. Con ellos ustedes dan a la madre celestial la posibilidad de intervenir para atar a Satanás, para que yo pueda cumplir mi misión de aplastar su cabeza, es decir de derrotarlo para siempre, encerrándolo en su abismo de fuego y azufre. La humilde y frágil cadena del Santo Rosario forma la fuerte cadena con la cual hacen prisionero al tenebroso dominador del mundo, el enemigo de Dios y sus siervos fieles. Así una vez mas la soberbia de Satanás será derrotada por el poder de los pequeños, los humildes, los pobres. Mientras les anuncio hoy que esta mi gran victoria está cerca y los llevará a su liberación, les doy el consuelo de mi presencia maternal entre ustedes y los bendigo."

RUBBIO (VICENZA) 31 DE DICIEMBRE DE 1992

EL FIN DE LOS TIEMPOS

"Déjense instruir dócilmente por Mi hijos predilectos. En esta última noche del noche, recójanse en oración y en la escucha de la palabra de su Madre Celestial, profetisa de estos últimos tiempos. No pasen estas horas en el ruido y la disipación, sino en el silencio, el recogimiento, la contemplación. Les he

anunciado mas de una vez que se está acercando el fin de los tiempos y la venida de Jesús en la gloria. Ahora quiero ayudarles a comprender los signos descritos en la Escritura divina que indican que su retorno glorioso está cerca. Estos signos son indicados claramente por los Evangelios, las cartas de San Pedro y San Pablo, y se están realizando en estos años.

El primer signo ES LA DIFUSIÓN DE LOS ERRORES que llevan a la pérdida de la fe y a la apostasía. Estos errores son propagados por falsos maestros y por teólogos famosos que ya no enseñan las verdades del Evangelio, sino unas herejías perniciosas, fundadas en razonamientos equivocados y humanos. Es por la enseñanza de estos errores que se pierde la fe verdadera y se difunde en todas partes la gran apostasía. "Tengan cuidado de que nadie los engañe. Porque muchos tratarán de engañar a mucha gente. Vendrán falsos profetas y engañarán a muchos" (Mateo 24, 5-9) "El día del Señor no llegará hasta que se produzca la gran apostasía" (2 Tes. 2, 3) "En el pueblo de Israel hubo también falsos profetas. De la misma manera, habrá entre ustedes falsos maestros. Ellos trataran de difundir unas herejías desastrosas y llegarán a renegar el Señor que los salvó, atrayendo sobre sí una inminente perdición. Muchos los escucharán y vivirán como ellos una vida impura. Por su culpa será desprestigiada la fe cristiana. Por el deseo de riquezas, los engañarán con razonamientos erróneos" (2 Pe. 2, 1-3).

El segundo signo será las guerras y las luchas fratricidas que llevarán al predominio de la violencia y del odio y de una disminución general de la caridad, mientras aumentarán las catástrofes naturales como epidemias, carestías, inundaciones y terremotos. "Cuando oigáis hablar de guerras y de rumores de guerra, no se alarmen, porque todo eso tiene que pasar. Unas naciones se levantarán contra otros y pueblos contra otros pueblos. Habrá carestías y terremotos en diversos lugares. Pero todo eso no será sino el comienzo de unos sufrimientos mas grandes. El mal será tan difundido que el amor de muchos se enfriará. Pero Dios salvará al quien persevere hasta el fin" (Mateo 24, 6-12).

El tercer signo es la sangrienta persecución de aquellos que permanecen fieles a Jesús y a su evangelio y permanecen fuertes en la verdadera fe. Mientras tanto el Evangelio será predicado en todas partes del mundo. Piensen, hijos predilectos a las grandes persecuciones a las cuales es

sometida la Iglesia y al celo apostólico de los últimos Papas, sobre todo en mi Papa Juan Pablo II, quienes llevaron a todas las naciones de la tierra el anuncio del Evangelio. "Ustedes serán arrestados, perseguidos y matados. Serán odiados por todos, por causa mía. Entonces muchos abandonarán la fe; se odiarán y se traicionarán uno a otro. Mientras tanto el mensaje del reino de Dios será anunciado por todas partes del mundo; todos los pueblos tendrán que escucharlo y luego vendrá el fin" (Mt. 24, 9-10).

El cuarto signo es el horrible sacrilegio cumplido por aquel que se opone a Cristo, es decir el anticristo. Entrará al templo santo de Dios y se sentará en su trono y se hará adorar él mismo como Dios. "Este vendrá a oponerse a todo lo que los hombres adoran y llaman Dios. El malvado vendrá con la potencia de Satanás, con toda la fuerza de los falsos milagros y falsos prodigios. Usará toda clase de engaño maléfico para hacer daño" (Tes. 2, 4-9). "Un día verán en el lugar santo aquel que comete el horrible sacrilegio. El profeta Daniel ha hablado de él. El que lee, que entienda" (Mateo. 24, 15). Hijos predilectos para entender en que consiste este horrible sacrilegio, lean lo que predijo el profeta Daniel. "Anda Daniel, porque estas palabras están cerradas y selladas hasta el fin del tiempo fijado. Muchos serán purificados, blanqueados y probados; los impíos seguirán haciendo el mal; ninguno de ellos comprenderá nada, sólo los entendidos comprenderán. Contando desde el momento en que sea suprimido el sacrificio perpetuo e instalado el abominable ídolo devastador, mil doscientos noventa días. Dichoso el que sepa esperar y alcance mil trescientos treinta y cinco días" (Daniel, 12, 9-12).

La Santa Misa es el sacrificio cotidiano, la oblación pura que es ofrecida al Señor en todas partes, desde el amanecer hasta la puesta del sol. El sacrificio de la Misa renueva el sacrificio de Jesús en el Calvario. Acogiendo la doctrina protestante, dirán que la Misa no es un sacrificio; sino solamente la sagrada cena, es decir el recuerdo de lo que Jesús hizo en la última cena. Y así será suprimida la celebración de la Santa Misa. En esta abolición del sacrificio cotidiano consiste el horrible sacrilegio cumplido por el anticristo, que durará aproximadamente tres años y medio, es decir, mil doscientos noventa días.

El quinto signo es constituido por fenómenos extraordinarios, que se realizarán en el firmamento del cielo. "El sol se oscurecerá, la luna perderá su

brillo, las estrellas caerán del cielo, y las potencias del cielo se conmoverán" (Mateo, 24, 29). El milagro del sol, sucedido en Fátima durante mi última aparición, quiere indicarles que ya han entrado en los últimos tiempos en los cuales se realizarán estos acontecimientos, que los preparen para el regreso de Jesús en la gloria. "Entonces verán en el cielo el signo del Hijo del Hombre. Todos los pueblos de la tierra llorarán y los hombres verán al Hijo del Hombre en las nubes del cielo con gran poder y esplendor" (Mateo, 24, 30).

Hijos míos predilectos consagrados a mi Corazón Inmaculado, he querido instruirlos sobre estos signos que Jesús les indico en el Evangelio, para prepararlos para el fin de los tiempos porque ellos se están cumpliendo en sus días. El año que se cierra y el que se abre hacen parte del tiempo de la gran tribulación, durante la cual se difunde la apostasía, se multiplican las guerras, suceden en muchas partes unas catástrofes naturales, se intensifican las persecuciones, el anuncio del Evangelio es llevado a todos los pueblos, unos fenómenos extraordinarios se dan en el cielo y se acerca cada vez más el momento de la plena manifestación del anticristo. Entonces, los invito a permanecer fieles en la fe, seguros en la esperanza y ardientes en la caridad. Déjense llevar por Mí y reúnanse todos en el refugio seguro de mi Corazón Inmaculado que Yo les he preparado para estos últimos tiempos. Lean conmigo los signos del tiempo de ustedes y vivan en la paz del corazón y en la confianza. Yo estoy siempre con ustedes, para decirles que la realización de estos signos indican con seguridad que se acerca el fin de los tiempos, con el regreso de Jesús en la gloria. "Aprendan de la higera esta parábola: cuando sus ramas se vuelven tiernas y brotan las primeras hojas, ustedes entienden que el verano está cerca. De la misma manera, cuando ustedes vean estas cosas, sepan que su liberación está cerca." (Mateo 24, 32-33).